

# ABUXARRA

EDICIÓN ESPECIAL 25 ANIVERSARIO

13 DE AGOSTO  
DE 2006



En recuerdo de  
MIGUEL PELEGRINA,  
Madrinorales

ALPUJARRA DE LA SIERRA



## “La cultura no es cosa de un día”

Hablar de cultura y decir algo que no hayan dicho otros con mayor fortuna es complicado. Eso sí, siempre podemos ampararnos en ofrecer sencillamente nuestra visión personal sobre algunos rasgos de este concepto difuso y, a la vez, fundamental. Su definición quizá sea más accesible por vía negativa, como en el título que encabeza estas líneas, escogido al abrigo del que se ha elegido muy acertadamente para las celebraciones de este 25 aniversario del Festival de Música Tradicional de la Alpujarra.

Acertadamente porque la cultura no puede fingirse, ni comprarse. Tampoco puede obtenerse rápida o forzosamente, asimilando conceptos que en realidad sólo nos interesan para poder ser aceptados en ciertos círculos. No es cosa de un día porque es dinámica, evoluciona constantemente desbordando los selectivos foros académicos y las restrictivas élites ilustradas. Los seres humanos no se dejan imponer tan fácilmente aquello en lo que no creen. Es toda la sociedad la que, con su interés e implicación, elige qué herencia quiere dejar a los que vengan.

No es una elección banal, ya que será nuestro legado cultural el que hable de nosotros en un futuro, de cómo fuimos, de lo que hicimos. Pero, como digo, es sólo a través del interés genuino de los ciudadanos y ciudadanas como se pueden construir sociedades con una cultura rica, representativa y luminosa.

Desde la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía tratamos, en la medida de lo posible, de apoyar cualquier iniciativa en este sentido y, si no existe, crearla. Por eso, el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra es tan alentador. Es un alimento para la esperanza ver cómo, desde el amor por la propia tierra, nace un evento que se fundamenta en la música, la convivencia, la pervivencia del espíritu de una comarca

única como es la Alpujarra, uno de los lugares más puros de Andalucía.

Es una satisfacción comprobar cómo la organización del Festival ha tratado siempre de integrar a los municipios más pequeños, de repartir tanto los premios como la localización de las sedes para que todos pudieran disfrutar de esta fiesta y la sintieran como suya. Ya desde el segundo año se cambió la fecha de celebración a agosto para acomodar mejor la propuesta al calendario campesino y para que también pudiesen participar aquellos que se habían ido a buscar un futuro mejor fuera y volvían por vacaciones.

Este certamen nos permite descubrir que la música es un buen pretexto para sacar a pasear las tradiciones, pero también para que evolucione un acervo cultural que parecía abocado a diluirse. En mi opinión, es un acierto que se invite a otras músicas a mezclarse en las celebraciones, ofreciendo a los habitantes de esta comarca la posibilidad de enriquecerse contactando con otras formas artísticas, con otros modos de expresión.

Es importante también observar lo que deja el Festival a su paso por cada pueblo, aprovechando las dotaciones concedidas para crear infraestructuras que mejoran la calidad de vida de los alpujarreños y alpujarreñas.

Todos estos valores y virtudes surgen de un festival que es mucho más que un día, aunque sólo un día dure. Porque, al fin y al cabo, las cosas pequeñas -como un verso, como una melodía, como un solo momento en un día alegre- son al final las que mejor y más tiempo se retienen en nuestra memoria. Las que permanecerán ya como parte de nosotros para siempre.

Rosa Torres Ruiz  
Consejera de Cultura

## 25 AÑOS DE UN FESTIVAL SINGULAR

Sin duda, este es uno de los festivales más singulares que conocemos porque produce un fenómeno social bastante peculiar. Desde sus inicios, ha experimentado unos cambios que han sido el reflejo de la propia historia reciente de La Alpujarra. Es curioso recordar ciertos aspectos.

### I FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE CUERDA DE LAS ALPUJARRAS: Yegen 3 de enero de 1982.

El primer Festival, celebrado el día 3 de enero de 1982 en Yegen, nace de la idea de Miguel Pelegrina de hacer una gran fiesta popular, en la que se puedan reunir a tocar todos los grupos de "tocaos" de la Alpujarra, y que, a la vez, sea el medio de difusión del rescate de la música tradicional.

La organización de esta primera edición corre a cargo de un grupo de amigos amantes de La Alpujarra y de sus costumbres. Para llevar a cabo tan magna actividad buscan el apoyo económico de las Instituciones. Se cuenta con la colaboración del periodista y dibujante Martínmorales como reclamo para la difusión de este acontecimiento.

La convocatoria aparece como I FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE CUERDA DE LAS ALPUJARRAS: La fiesta desbordó todas las previsiones, fue un gran éxito de participación de público y de grupos musicales. Participaron 17 (en su mayoría grupos de cuerda) de los pueblos: Murtas, Sorvilán, Bérchules, Yegen, Bubión, Válor, Capileira, Trevélez, Lanjarón, Berja, Laroles, Notáez, Cádiar, Mairena, y Órgiva. Las bases establecían tres premios: Primero, segundo y tercero, que correspondieron a:

Murtas, el primer premio por sus "Trovos Alpujarreños".

Cádiar, segundo premio por "Las Ánimas".

Ugíjar tercer premio por "El Rosario de la Aurora".

Menciones especiales:

El grupo de Laroles por su calidad interpretativa

El grupo de Berja por el "Fandango robao" y

Lanjarón por "Alborada"

La decisión del jurado de dar el primer premio al grupo de trovo de Murtas provocó el descontento entre los demás. Pocos alpujarreños supieron valorar en ese momento el premio; el trovo era poco conocido y poco valorado.



### II FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LAS ALPUJARRAS: Murtas 14 de agosto de 1983.

*"Murtas cuna de troveros  
corazón de la Alpujarra  
que en tus bailes cortijeros  
aprendieron los copleros  
la métrica en sus guitarras"*

De enero, pasa a celebrarse en agosto con objeto de acomodarse mejor al calendario campesino y para que los emigrantes, que vienen de vacaciones, saboreen su cultura popular.

Es curioso observar que en el cartel anunciador aparece en singular el nombre de la comarca, mientras que en las bases sigue apareciendo Las Alpujarras.

Esta segunda edición la organiza la Asociación Cultural Abuxarra y el Ayuntamiento de Murtas, colaboran los demás municipios y se cuenta con el apoyo económico, aunque escaso, de las Diputaciones. El Festival se dedica a Jean Christian Spahni.

El descontento de los grupos por los premios en la edición anterior, hizo que las bases se reformaran. Desapareció el término "de cuerda", con lo que se da más libertad para la participación de otros grupos. Se aumentan los premios y se sigue manteniendo un primer premio.

Los grupos premiados fueron:

1º premio para el grupo de Ugíjar por "Fiesta de ánimas".

Premio de interpretación para Laroles por "Alborada".

Premio de Rescate a Murtas por el "Fandango serreño".

El grupo de Barranco Gurrías fue premiado por su coreografía en los "Fandangos alpujarreños".

Premio de trovo fue para Albuñol.

La sede del siguiente Festival fue para el pueblo que obtuvo el primer premio.



### III FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA.

Ugíjar, 12 de agosto de 1984

*"Ugíjar la pensadora  
nuestra madre alpujarreña  
voy a demostrarte ahora  
que el buen trovero te sueña,  
te reza, te canta y llora."*

Se forma por primera vez la Comisión Organizadora del Festival, formada por representantes de los municipios de Almería y de Granada, representantes de las Diputaciones de Almería y de Granada y miembros de la Asociación Abuxarra. Se reúnen cada vez en un municipio de la comarca con la idea de captar a los pueblos que aún no han participado.

Ya en esta edición se empieza a hablar de unidad y comienza a despertarse la conciencia comarcal.

Este Festival concentró a unas 15.000 personas y en él participaron 14 grupos. Esta edición se dedica a Gerald Brenan y se rindió homenaje a Epifanio Lupión, el trovero más antiguo de la Alpujarra.

Las bases incluyen una importante novedad, se elimina la jerarquía de los premios y se

otorgan en base a los criterios de recuperación de folclore alpujarreño, a la interpretación de la música, bailes, premio especial de trovo y otros que se otorgan a juicio del jurado.

Otra novedad importante es que la sede para el siguiente festival se decide mediante sorteo entre los pueblos que lo hayan solicitado con acuerdo plenario.

Se aprecia una mayor participación de los pueblos de la parte de Almería. La estructura interna del Festival, a partir de esta edición, es igual para los siguientes:

El orden de actuación de los grupos se hace por sorteo el domingo anterior al Festival, en una comida que se da a los músicos.

La duración aproximada de la fiesta es de ocho o nueve horas repartidas en dos sesiones, mañana y tarde.

Por la mañana, tras la presentación y saludo del alcalde de la localidad, se hace un homenaje a algún estudioso de la Alpujarra, de gran renombre. Después actúan la mitad de los grupos participantes. Por la tarde, se le rinde homenaje a algún músico de La Alpujarra, persona, que sin ser estudiosa, haya dedicado gran parte de su vida a la música. A continuación actúan el resto de los grupos.

El jurado lo forman especialistas en folclore y músicos y su fallo se da a conocer ese mismo día.

Se premiaron los siguientes grupos:

Recuperación de folclore a los grupos de Berja, Albondón y Laujar de Andarax

Interpretación de bailes y música: Válor y Dalías.

Premio especial de trovo para Albuñol.

Otros premios para los grupos de Balanegra y Órgiva.

Los periódicos de la época destacan el aumento de calidad artística de los grupos.



#### IV FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA.

Órgiva, 11 de agosto de 1985

*“Órgiva perla mimada  
toda Almería te respeta  
eres la flor cultivada  
y para estar más completa  
es tu capital Granada”.*

Órgiva es el Festival de la unidad. En él es donde más se pone de manifiesto el sentimiento de unidad de la Alpujarra, despertado a raíz de los festivales. Como símbolos de unidad, se coloca a la entrada del recinto una Granada y un Indalo y los grupos de El Ejido y Órgiva actúan conjuntamente, fuera de concurso, para manifestar los deseos de unidad reivindicados en este Festival.

Se dedica esta edición al antropólogo social Pío Navarro Alcalá Zamora, autor de "Mecina, cambiante estructura de un pueblo alpujarreño" y "Tratadillo de agricultura popular". Se rinde homenaje a Vidal Venegas, músico de cuerda de Yegen.

El presupuesto es de tres millones y medio de pesetas, cantidad que es aportada por las Diputaciones de Granada y Almería, la Junta de Andalucía y los municipios de la Alpujarra. Participan 14 grupos

En las bases se introducen dos premios, que otorga el Ayuntamiento anfitrión, para los pueblos que tengan menos de 750 habitantes y no hayan obtenido premio en ningún concepto. Este reconocimiento, aunque pequeño, significó una bocanada de ánimo para muchos pueblos que por su falta de posibilidades no podían optar a premios mayores. Una vez más la solidaridad con los más desfavorecidos significó un apoyo decisivo para el desarrollo cultural de pueblos pequeños. La experiencia nos ha demostrado que fue un gran acierto.

Obtuvieron premio:

Interpretación: Órgiva y Yegen.

Rescate: Laujar de Andarax por sus cantos de meceores.

Trovo: Sotillo y Candiota.

Tradición Indumentaria e instrumentalización: Barranco de Gurrías, Vícar y Válor.

Pueblos de menos de 750 habitantes: Sorvilán y Mairena.

En cuanto a la infraestructura, se da un paso más y se hace un escenario a dos alturas, una parte más alta para los músicos y otra más baja para los grupos de baile. El escenario recreaba una cocina alpujarreña hasta con el cañizo y las vigas.

La prensa destacó el lema de unidad en una sola comarca.



## V FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA ALBUÑOL, 10 de agosto de 1986

*"Nuestra Alpujarra bonita  
hoy Albuñol te acompaña  
nuestra Alpujarra bonita  
y con versos de mis entrañas  
saludo al que te visita  
de cualquier rincón de España"*

El hecho de que hasta entonces el Festival no se hubiera celebrado nunca en la provincia de Almería, llevó a la Comisión Organizadora a incluir en las bases una enmienda que decía " el Festival no podrá celebrarse más de dos años consecutivos en la misma provincia" con lo cual quedaron excluidos del sorteo todos los pueblos de Granada.

Actuaron en esta edición 20 grupos con un presupuesto de cuatro millones de pesetas. Cabe destacar la presencia de varios grupos infantiles.

El Festival se dedicó a Joaquín Bosque Maurel, autor de importantes trabajos sobre la geografía de la Alpujarra y se homenajea al músico de Sorvilán Manuel Jiménez Sánchez.



VI FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA:  
Laujar de Andarax, 9 de agosto de 1987

.....“Laujar, encanto de las Alpujarras, región del hechizo, orgullo de Almería, pasmo de España y asombro del mundo, Granada la Chica, misterios, promesas y leyendas inefables” .....

Este Festival no solo es un acontecimiento importante entre los alpujarreños, sino que su fama trasciende fuera de la comarca, constituyendo una de las manifestaciones de cultura popular más importante de toda Andalucía.

El presupuesto de gastos asciende a la cantidad de 4.635.000 pesetas.

Las bases aparecen con una novedad, se establece un premio de 50.000 pesetas a la mejor participación infantil.

Se dedicó a los escritores Florentino Castañeda y Pedro Aparicio, ambos de Laujar de Andarax; y el homenaje fue para Miguel Rivas Rodríguez, de Vícar.

Participan 23 grupos ante musicólogos, polítics, vendedores ambulantes, turistas y sobre todo ante alpujarreños convencidos de su identidad.

Los premios otorgados en este Festival Fueron:

Labor de rescate musical, instrumentación y vestimenta: Laujar de Andarax, Lanjarón y El Ejido.

Instrumentos de cuerda: Laroles, Mecina Bombarón y Yátor

Trovo: Rambla del Banco, El Ejido y Guardias Viejas

Premio infantil: Válor

Premio de poblaciones de menos de 750 habitantes: Barranco Gurrías, Barranco de Almería y Polopos.

Mención especial a los niños troveros de Santo Domingo de El Ejido.



VII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA.  
CÁDIAR 14-8-88

*“En Sevilla las sevillanas*

*El chotis en Madrid*

*El robo y las mudanzas*

*Es lo que se baila aquí”*

Desde el mes de febrero se prepara la Comisión Organizadora para ir programando con todo

detalle las bases, infraestructura, sonorización, iluminación, adecuación del recinto, instalación de carpa, contacto con los grupos, petición de subvenciones y un largo etc. de imprevistos entre ellos la sorpresa de participación de grupos de música. De 23 grupos que habían participado en el último festival pasamos a 35. Esta sorpresa mayúscula hizo que tuviéramos que seguir un plan perfecto de economía del tiempo. Para orgullo de todos, logramos encajar esos doce grupos de más sin que se acabara demasiado tarde. Se presupuestaron 5.670.000 pesetas, se ampliaron a tres los premios infantiles, uno más para el trovo y otros dos para otras modalidades referidas a bailes e interpretación.

Pudimos escuchar un largo repertorio de valeses, mazurcas, pasodobles, pasacalles, polkas, trovos, y disfrutamos del colorido y plasticidad de las mudanzas y robaos.

En este día se rindió homenaje a todos los que con su esfuerzo hicieron posible el primer Festival y a la Asociación Cultural Abuxarra que se impuso como tarea revitalizar las costumbres alpujarreñas y crear lazos de unión entre los habitantes de una comarca tan diseminada. Para ello se dedicó el Festival a Miguel Pelegrina Pelegrina, impulsor del primer Festival y de la Asociación Abuxarra, rompiendo así la tradición de dedicárselo a un escritor ilustre.

El homenaje al músico se le hace a Francisco Álvarez Almendros, natural de Cádiz.

Un año más los alpujarreños dan muestra de su alto grado de civismo, conviven un día entero alrededor de 15.000 personas sin que ocurra ningún incidente.



## EVOLUCIÓN DE LAS BASES.

Después del séptimo festival, la actividad se consolidó en su forma, estructura y premios hasta la entrada del euro. En esa ocasión hubo que ajustar las cantidades de los premios y de las bolsas de participación a los euros, convirtiéndose los premios de 50.000 pesetas en premios de 300 euros.

Las bases de los siguientes Festivales fueron cambiando y adaptándose a las circunstancias que iban apareciendo en cada edición, pero bajo un denominador común: incentivar a los grupos de música que han sido el verdadero motor en la conservación de la música. Los premios fueron en aumento desde los seis de Berja en la categoría general (labor de rescate, tradición, textos, cantos, bailes, indumentaria, instrumentación, interpretación de cuerda...) hasta los diez de años posteriores.

Surgió también la necesidad de establecer un premio específico del cante mulero porque ningún grupo los presentaba durante años.

En toda esta evolución, y como las bases no permitían premiar las piezas repetidas, la Asociación Abuxarra propuso a la Comisión replantearse este criterio y permitir que los grupos infantiles pudieran interpretar piezas aprendidas a los mayores aunque las repitieran; de esta forma nos asegurábamos que no se rompía la transmisión del folclore. Con esta medida se ha conseguido que pueda permanecer viva una tradición y que pase a generaciones posteriores.

Durante años, la Comisión se negó a permitir las nuevas composiciones, temiendo que la

labor de rescate se perdiera, y sólo cuando estuvieron seguros de que eso ya no comportaba ningún peligro se estableció un premio para nuevas composiciones basadas en los esquemas melódicos de la música tradicional alpujarreña.

El número de premios permaneció estable hasta el XXIV Festival. En esta edición se aumentó la cuantía de los premios a 450 euros y quedó así:

- 5 premios para la categoría general.
- 2 para el trovo.
- 1 para los grupos infantiles.
- 1 para los grupos juveniles.
- 1 para nuevas composiciones.
- 1 de carácter extraordinario.
- 1 a la calidad interpretativa.
- 2 premios de 250 euros para pueblos menores de 750 habitantes.

Las necesidades de espacio fueron cada vez mayores para el recinto, aparcamientos, infraestructura y posibilidades de alojamiento. Todo esto hubo que reflejarlo en las bases para asegurarnos que los municipios que lo solicitaran tuvieran todas las garantías de poderlo celebrar.

Pese a las dificultades que entrañaban el hacerlo en pueblos con pocos recursos, en la Asociación siempre se ha tenido el objetivo de que el Festival debía llegar a todos los pueblos aunque fueran pequeños. En este sentido las Diputaciones han jugado un papel importantísimo pues han desarrollado obras de infraestructura, inimaginables en algunos casos, que han permitido su realización. Para acometer estas obras con más tiempo, surgió la necesidad de saber con dos años de antelación qué pueblo sería la sede, por la tanto se modificaron las bases en este sentido y, ahora, cada año se sortea la sede a dos años vista.

### FESTIVAL Y DESARROLLO ECONÓMICO.

De tener un carácter puramente musical, el Festival ha pasado a convertirse en punto de desarrollo para algunos municipios ya que se han aprovechado todas las inversiones en infraestructura que se han hecho; con lo cual, el dinero público gastado ha obtenido un rendimiento óptimo. Tal es el caso de Laroles, Lanjarón, Valor, Capileira, Albondón, Paterna, Turón, Padules, Rubite... por citar algunos. En las inversiones realizadas después se han instalado camping, polígonos industriales, parques, piscinas municipales, miradores, solares para casas de protección, etc.

### ACTIVIDADES PARALELAS AL FESTIVAL.

Durante estos años se han realizado una serie de actividades que han venido a complementar la actividad cultural del pueblo anfitrión.

Se han realizado actividades muy diversas:

Presentaciones de libros.

Veladas de trovo.

Hermanamientos: Se hermanó este Festival con el Festival de las Tunas de Cuba.

Exposiciones de fotografías. Indumentaria tradicional, carteles.

Proyecciones de películas.

Teatro de calle.

Exposición de dibujos de Martínmorales.

Cata de vinos.

Muestras de productos de la zona: aceite, vino, jamones, y dulces, cerámica y libros de la Alpujarra.

Intercambio con otras comarcas (Somontano de Huesca)

Rescate de juegos leyendas, cuentos, refranes, recetas, vocabulario autóctono

Edición de una revista con motivo del festival donde se ha dado a conocer la historia del pueblo anfitrión, innovaciones y experiencias en la comarca en todos los sectores: agrícola, empresarial y cultural.

## LOS GRUPOS DE MÚSICA

Parte esencial en la historia de los festivales han sido los grupos de música. Personas aficionadas que han sido los responsables de la transmisión oral. En cada edición han participado una media de 400 personas, cantidad respetable si consideramos la media de habitantes de estos pueblos.

A ellos se debe que en la actualidad haya recogidas una cantidad ingente de canciones en el Centro de Documentación Musical de Andalucía.

A raíz de los Festivales, muchos grupos han sido los dinamizadores culturales de sus pueblos. Algunos se han constituido en asociación cultural y han establecido circuitos de actuaciones en los pueblos cercanos.

Han sido varios los que han salido a otras comunidades y países: los troveros han paseado nuestras quintillas por Méjico, Cuba, París, Venezuela, Sevilla, Canarias y Málaga.

El Auxar, de Laujar de Andarax, estuvo en Barcelona, Lyon, Festival de Parapanda Folk y ha estado en el circuito de la Diputación de Almería.

Los grupos de Murtas han actuado en Villanueva de Tapias Málaga, en Radio y Televisión.

En la Bienal de Sevilla y en la Expo del 92, actuaron varios grupos.

El grupo Los Vergeles de Bérchules ha actuado en Málaga y en Televisión.

El grupo Barranco Almerín quizá haya sido el más viajero; ha actuado en París, Jaén, Granada; Málaga, Madrid y representando a España en el Festival del Mediterráneo.

El grupo Bele y Omín de Pampaneira ha estado en el circuito de la Diputación de Granada haciendo varias actuaciones por toda la provincia.

La formación de los grupos ha corrido a cargo de los propios componentes que se han pagado un profesor y en algunas ocasiones han sido los Ayuntamientos los que han abierto talleres de música tradicional, siempre dependiendo de la sensibilidad de cada corporación.

## LOS MIEMBROS DEL JURADO

Han sido pieza fundamental en el engranaje de esta gran máquina que es el Festival. Ellos han sido los asesores musicales y los orientadores en el proceso evolutivo.

Especialistas como Germán Tejerizo Robles, M<sup>a</sup> Ángeles Subirats Bayego, Reynaldo Fernández Manzano, Juan Bedmar Zamora, Isidoro Moreno, Adela Barranco Fernández, Francisco García Fernández, Mosjos Morfakidis, Esteban Valdivieso García, Alberto del Campo Tejedor, Soledad Asensio Cañadas, Antonio José López López, Beatriz de Miguel, Francisco Checa, Óscar Criado Cordobés, José Cristóbal Puertas... han hecho posible que sepamos velar por nuestros valores tradicionales y aprendamos a respetarlos.

## CARTELES ANUNCIADORES.

Una de las señas de identidad del Festival han sido los carteles de Martínmorales que siempre ha sabido transmitir lo más representativo de cada pueblo con su más que demostrado arte.

## MÚSICAS DE OTRAS CULTURAS.

Uno de los objetivos del festival ha sido dar a conocer la música tradicional de otras culturas. Al finalizar la actuación de los grupos, mientras el jurado delibera, hemos podido disfrutar de grupos folclóricos de Cuba, Méjico, Yugoslavia, Canarias, Israel, Turquía, Huesca, Extremadura, Galicia, Asturias, Portugal e Italia. Ha sido una forma de conectar con otros países y comunidades y, a la vez, ofrecer oportunidad de conocer algo diferente a muchos habitantes de La Alpujarra.

## CÓMO ES HOY EL FESTIVAL.

El Festival, en la actualidad, se ha convertido en una actividad de una gran envergadura de infraestructura, de medios técnicos y de personas.

En el mes de diciembre del año anterior, se convocan a los alcaldes para que elijan a sus representantes para la Comisión.

### A) Composición de la Comisión Organizadora.

En el mes de enero, se constituye la **Comisión Organizadora** formada por: representantes de Abuxarra, Alcalde del Ayuntamiento anfitrión, concejal de Cultura o persona en quien deleguen, dos representantes de Ayuntamientos de la Alpujarra por Almería y dos por Granada, Delegado de Cultura de la Junta de Andalucía, dos representantes de la Diputación de Almería y Dos de la de Granada, uno o dos representantes de la comisión local de apoyo, los invitados que la comisión estime oportuno y un representante de los grupos de música, que los grupos nombrarán más adelante.

La Presidencia de la Comisión es la Presidencia de Abuxarra.

Esta Comisión tiene como función la elaboración de las bases, elaboración del presupuesto (que en la actualidad es de 92.000 euros), pedir presupuestos de infraestructuras técnicas de

sonido, carpa, sillas, iluminación, stand, grabación y edición de CD, proponer y nombrar los miembros del jurado, presentadores, cartel anunciador. Estudio de las acometidas de luz, agua, disposiciones de los servicios.

Proponer y nombrar a quien se dedica el festival, preparar las ruedas de prensa, decidir el espectáculo fin de fiesta, publicidad, actividades complementarias, gestionar la presencia de productos típicos, decidir los trofeos que se dan a los grupos ganadores y, en general, supervisar todas las actuaciones que se deriven de la preparación del evento.

La Comisión, que se reúne una vez al mes, vela por que el festival permanezca fiel a su filosofía, haciendo que sea el día de todos los alpujarreños y alpujarreñas, fieles a sus raíces, con una convivencia integradora.

Sin duda, el peso fuerte de cada Festival lo lleva **el Ayuntamiento**. Es el encargado de acondicionar el recinto, aparcamientos, alojamiento, llevar la parte administrativa, organización de voluntarios, preparación del decorado del escenario, contrataciones, contactar con Guardia Civil, Protección Civil, Cruz Roja, Servicios de Asistencia Sanitaria, Dirección General de Tráfico, y, en general, toda la infraestructura que se requiera.

Por su parte, **la Asociación Abuxarra** es la que mantiene el contacto con los grupos de música, con los miembros del jurado y es la encargada de hacer el dossier con los trabajos de los grupos y de elaborar la revista que se hace en cada edición.

**La Comisión local**, formada por voluntarios, tiene como misión apoyar al Ayuntamiento en tareas de ayuda a la colocación del escenario, vigilancia de aparcamientos, información y cualquier otra tarea que se requiera.

#### **B) Investigación y rescate de tradiciones.**

Además del rescate de música, uno de nuestros objetivos es conseguir que el Festival lo viva todo el pueblo desde sus inicios. Por eso, queremos implicar a la mayor parte de la población. Desde el mes de marzo, en la escuela, se está trabajando en la **recuperación de leyendas, juegos, recetas, refranes, palabras autóctonas ...** y luego se editará para repartirlo a todos los asistentes al Festival. Esta tarea de investigación es importantísima porque se evita que se pierdan costumbres que han permanecido en la memoria de nuestros mayores.

#### **C) Jornadas con los grupos de música.**

En el mes de mayo se **organiza una jornada de trabajo con los grupos de música** para evaluar el festival anterior y hacer propuestas para el próximo. A esta jornada también asisten los miembros del jurado que dan una charla de tipo práctico sobre aspectos técnicos de la música. Es un debate muy rico y en él se recogen iniciativas que se trasladan a la Comisión para que las tengan en cuenta en la organización.

#### **D) Actividades paralelas.**

Durante el mes de junio se van preparando las actividades paralelas: **exposiciones de fotografía, de carteles, de usos y costumbres**. Este año contamos con que el Ayuntamiento tiene

varias exposiciones fijas pero en los últimos pueblos que han sido sedes, se han montado con motivo del Festival.

#### E) Ruedas de prensa.

A finales de julio, se hace la presentación a la prensa en Almería y Granada y es la magnífica oportunidad que tiene el pueblo para darse a conocer en los medios de comunicación.

#### F) Sorteo de actuación de los grupos.

Desde el tercer Festival, el primer domingo de agosto, se convocan a todos los grupos que van a participar y se hace el **sorteo de actuación**, recorren el recinto y se invitan a una comida de convivencia. Con los trabajos que presentan, se hace un dossier, que se entrega al jurado, equipo técnico de sonido y de video y emisoras de radio que vengan a retransmitir en directo.

#### G) Feria de Muestras.

Desde hace varios años en el recinto se instala una **pequeña feria de muestras**, donde se dan a conocer los productos de la zona: vino, aceite, jamones, dulces, cerámica, etc. Además, Abuxarra monta un stand cultural y el Ayuntamiento un stand informativo. También se instalan carpas bar para uso y disfrute de los asistentes.

#### H) Boletín.

Desde hace muchos años se edita una revista con motivo del Festival donde se recoge los trabajos sobre la historia del pueblo, innovaciones de cualquier tipo: turísticas, económicas, culturales, agrícolas etc. que hayan ocurrido en La Alpujarra así como artículos de prestigiosos investigadores de folclore y de historiadores.

Este Festival, convertido en una de las manifestaciones de cultura popular más importantes de Andalucía oriental, es el escaparate de canciones que definen una forma de vivir. Es el eslabón entre el presente y el pasado más remoto, perpetuamente condicionado por su historia. Pero no es solo una muestra del pasado, sino que es la verificación de que una comarca está viva, reivindica su presente y construye su futuro.

Hoy, veinticinco años después, el Festival sigue siendo único e irrepetible porque hay grupos que se presentan por primera vez, porque los trabajos de recuperación que se hacen son también únicos, porque las actividades culturales que se desarrollan de forma paralela son distintas en cada pueblo y porque el marco geográfico en el que se ubica es siempre sorprendente.

Ana Sánchez Santiago  
Presidenta de Abuxarra



## Reflexiones sobre el Festival

Guardan sus años  
bajo la sombra  
de los castaños.

Contra la tierra luchan,  
y al cabo  
pierden la guerra.

De vez en cuando  
miran al cielo  
canturreando.

(José G. Ladrón de Guevara)

Cuando la Asociación Abuxarra vino a visitarme en 1986, siendo Director General de Fomento y Promoción Cultural de la Junta de Andalucía, para solicitarme que subvencionara al Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, no dudé ni un momento en la idoneidad de la subvención. El Festival ya llevaba años celebrándose, había asistido a todos ellos y comprobado el enorme éxito de los mismos, y era una indudable muestra de la importancia que la cultura tradicional tiene para los pueblos.

No obstante, me asaltaba la duda de la objetividad que debe presidir toda decisión administrativa: mi relación con el contenido del Festival era absolutamente subjetiva. Esa subjetividad iba más allá de mi condición de alpujarreño, mi vida había estado muy estrechamente vinculada a todas las manifestaciones folclóricas que se daban cita en el Festival.

Desde mi infancia había visto bailar y cantar las Mudanzas y los Robaos, incluso había intentado practicarlo, alguna que otra lección recibí de Doña Clotilde, pero mis grandes limitaciones artísticas no me

permitieron ir más allá de bailar un twist más gimnástico que artístico.

Hasta ahora podría pensarse que no es suficiente carga subjetiva por el carácter circunstancial de lo escrito: soy de Adra y me he relacionado con personas que saben cantar y bailar música tradicional. Pero el paso de lo circunstancial a lo volitivo se produce, y me echo novia y me caso con una de las grandes artistas alpujarreñas del momento, Marisa. Paso a ser el novio o marido de una persona que es invitada a casi todas las fiestas del Trovo que se celebran en la comarca, conozco el cante y el baile de la forma más autóctona posible, recorro las eras del Barranco Gurrias, Almerín, la Fuente del Ahijado, el Trebolar, La Parra..., además de festivales y otras fiestas. Tengo la suerte de ver a mi novia o mujer enfrentarse al mítico Niño Candiota y no salir mal parada, aún guardo las servilletas de papel donde ella anotaba alguno de los trovos que había improvisado. He llegado a ver sangre en los dedos de tanto tocar los palillos. Conocí la Alpujarra profunda de las estrofas de Pepe Ladrón de Guevara que encabezan este artículo.

No hay mayor subjetividad que la procedente del amor, pero tampoco hay en Andalucía un acontecimiento cultural que supere al Festival de la Alpujarra en su capacidad para reflejar la cultura y los sentimientos de un pueblo.

Mi decisión fue justa pero corta.

Perdón.

Pedro Navarro Imberlón  
Alpujarreño

## 25 AÑOS DE FESTIVAL, UNA GRAN EXPERIENCIA

El 2 de enero de 1982, nos dábamos cita en Yegen un buen nº de alpujarreños, convocados por un Festival de Música Tradicional de Cuerda, con toda la curiosidad por descubrir la variedad de dicha música.

Personalmente, exceptuando las mazurcas, nunca había oído nada sobre el trovo, no conocía las canciones de ánimas (sorprendiéndome las de Cádiar), ni tantas otras.

Ese día se iniciaba un camino cultural muy importante para la Comarca, pues tras ese primer encuentro, organizado de forma espontánea, se establecían las bases para que en lo sucesivo fuese una organización planificada, iniciándose en el verano de ese mismo año, por los organizadores de dicho festival y algunas personas que nos incorporamos en ese momento, todos los pasos administrativos para fundar una asociación cultural que organizara los siguientes festivales. Nació en Cádiar la Asociación Cultural Abuxarra, que en agosto de 1983 organizaba, como asociación, su primer Festival en Murtas.

A finales de 1983 dimitía la directiva, que todos habíamos elegido por unanimidad hacía poco más de un año. Me tocó presidir la asociación con la nueva y encontrarme de frente con el tercer festival que se celebraría en Ugíjar.

Este nuevo festival se organizaba con una comisión que englobaba a patrocinadores: Junta de Andalucía, Diputaciones de Granada y Almería, ayuntamientos colaboradores, y a los organizadores: Ayuntamiento anfitrión y a la A.C. Abuxarra que presidiría dicha comisión, (y hasta hoy sigue siendo así). Se rompía la división administrativa de La Alpujarra, participando las dos diputaciones indistintamente, se celebrara en Almería o Granada.

La comisión era necesaria, para que las instituciones que pagaban el evento estuvieran presentes en la organización y no existiera distanciamiento entre los que financian y los que organizan. Tengo que decir, a favor de las instituciones patrocinadoras, que nunca han impuesto condiciones, trabajando codo con codo con Abuxarra y ayuntamientos.

Estoy convencida, que esta forma de trabajo, junto con la capacidad de la A.C. Abuxarra, que no ha permitido que las diferencias ideológicas entraran en conflicto ante el interés común de sacar los festivales adelante, es la causa por la que hoy podemos estar celebrando los 25 años.

El Festival ha sido un dinamizador cultural muy importante. Para participar había que trabajar previamente: investigar canciones, fiestas, costumbres... A esta labor se entregaba una nueva generación que buscaban en sus mayores las fuentes de una cultura que empezaba a difuminarse. Empezaron a organizarse asociaciones locales, grupos nuevos de música, grupos y encuentros de teatro, intercambios de grupos musicales para participar en las fiesta de las localidades cercanas... Al mismo tiempo, el Festival con su gran concentración anual iba definiendo el concepto de Comarca, que a través de otras manifestaciones culturales (jornadas comarcales) ponía de manifiesto el valor de la arquitectura, el paisaje, y en definitiva la importancia del desarrollo sostenible. Pero la historia es lenta, y estos 25 años han servido para tener claros los conceptos, las definiciones, que son más fáciles de establecer que las actividades que los desarrollan. El Festival ha hecho un buen cometido, pero no se que tiempo será necesario, hasta llegar a realizar una actividad política, social y económica, que nos permita vivir de nuestros recursos sin destrozar la comarca. Cuando parecía que superábamos localismos, las rivalidades partidistas los ponen de nuevo en auge, y caemos en la trampa de los enfrentamientos, de las consignas. Cada vez que una localidad entra en el juego "del desarrollismo" al margen de los intereses generales, ponemos un peldaño en contra del verdadero desarrollo comarcal. Si destruimos el paisaje de algunas zonas toda La Alpujarra pierde, ninguna localidad será rica, por mucho que construya, si la comarca se empobrece, y perder el patrimonio es la mayor de las pobreza. Cada actuación local debe plantearse las consecuencias a nivel general. Por encima de todo, está nuestro futuro y el de nuestros descendientes, en esta tarea todos somos responsables.

A nivel personal, el trabajo en Abuxarra ha sido y es un privilegio. Pertenezco a ella desde sus orígenes y he sido presidenta durante once años. Para mí, el trabajo colectivo con un grupo de tanta calidad humana, que siempre ha puesto los desacuerdos en un último plano para no enturbiar el objetivo principal, ha sido una verdadera escuela. No hay mayor satisfacción que trabajar, en el ámbito que sea, por la tierra donde se vive. Me ha permitido conocer a fondo La Alpujarra, recorrerla, conocer sus gentes, disfrutar sus fiestas... Incluso aquellos primeros años con muchas dificultades y pocos medios, cuando había que ir buscando a los músicos por los cortijos, por el campo y hablar con ellos, convencerlos... Juan Puga y yo lo disfrutábamos.

Por todo ello, quiero agradecer y rendir mi particular homenaje a Miguel Pelegrina, y a todas aquellas personas que junto a él tuvieron la feliz idea de organizar el primer Festival en Yegen.

María Aragón  
Miembro de Abuxarra

## XXV ANIVERSARIO DEL DIA DE LA ALPUJARRA

Tengo la oportunidad de dirigirme a todas aquellas personas a las que puedan tener en sus manos este documento y creo que puede ser interesante que lo inicie cantando, no es fácil llegar a poder celebrar el 25 cumpleaños de una actividad cultural, pienso que es suficiente motivo:

.... NOS DESEAMOS TODOS...  
CUMPLEAÑOS FELIZ

No se si alguien será lo suficientemente osado y tendrá el tiempo necesario para dedicarlo a leer esto, en cualquier caso, aquí queda para el recuerdo junto a las demás opiniones, ideas y aquellas particularidades que desde cada punto de vista se dan y se han dado a lo largo de estos años.

Hablar de mi etapa de presidente de Abuxarra es tremendamente fácil, dado que me encontraba entre un grupo de personas dispuestas a hacer todos aquellos esfuerzos que fuesen necesarios para sacar adelante la tarea de la asociación y con una serie de actividades que funcionaban y además sin problema. Con lo cual es muy fácil hablar de mi paso por el cargo, por otra parte meramente representativo y formal, dado que en el tiempo que llevo colaborando en Abuxarra, desde la Junta Directiva, como socio, cualquier idea, opinión, sugerencia,... ha sido llevada a cabo si era posible, siempre hemos funcionado como un equipo, donde el que puede empujar más lo hace sin llevar cuentas de nada, donde cualquier esfuerzo y dedicación es bienvenido y donde a nadie se le exige más de lo que puede dar.

Dicho esto, creo que es justo añadir, que la Asociación puede tener distintas perspectivas dependiendo de las vivencias de cada uno de nosotros, desde mi visión personal creo que es obligatoria una mirada hacia atrás, me acerco a Abuxarra al participar en el III Festival en Ugíjar en 1984, como miembro de un grupo nuevo que era El Auxar de Laujar de Andarax, así estuve manteniendo ese contacto en los siguientes Festivales, en Órgiva 1985, Albuñol 1986 y Laujar de Andarax 1987, en este me impliqué más dado que se organizaba en mi pueblo y yo en aquel entonces trabajaba en el Ayuntamiento, el Alcalde de entonces, Juan Luiz, gran enamorado de La Alpujarra se tomó el Festival con enorme interés transmitiendo la importancia y trascendencia del evento para todo el pueblo y así nos lo tomamos todos, Juan que recientemente dejó de estar entre nosotros, es uno de esos artífices que consiguió que Abuxarra sea lo que es. Ese año de 1987 me

asocié a Abuxarra desde entonces sólo tengo que decir que he disfrutado con cada actividad, con cada idea que se ha puesto en marcha, contento de las personas con las que he podido compartir mi vida y aprender.

Con estos inicios y la profunda admiración que sentía por personas de Abuxarra que para mí tienen un carisma especial, ni que decir tiene que llegar a ser el Presidente de la Asociación unos años, para mí ha sido un gran honor y en ese tiempo he intentado hacer todo lo que he podido para continuar con la actividad de la Asociación. Tengo que agradecer el esfuerzo realizado en esa etapa por mis compañeros de viaje que han estado ahí siempre que ha sido necesario y me hicieron fácil la tarea.

Abuxarra en si, como ente, no es nada, una personalidad jurídica, Abuxarra es sus personas, una a una y la suma de todas, todas las que son ahora, las que han sido y por diversos motivos ya no están, o aquellas personas que fueron y por la ley de la vida no están pero siguen estando en nosotros porque las personas pueden dejar de existir pero sus ideas y el recuerdo que cada uno guardamos está presente siempre y forma parte de nosotros, para mí un recuerdo especial a Juan Puga que fue el que me convenció de que tenía que asumir ese nuevo reto, tengo muchos y hermosos recuerdos de mis conversaciones con Juan, era un hombre que enseñaba sin proponérselo, transmitía ilusión por todo y serenidad para afrontar y analizar cada situación, como decimos en la Alpujarra, un gran hombre; y por supuesto Abuxarra es también las personas que serán, aquellas que se van incorporando, aquellas que al leer estas líneas lo mismo deciden sumarse a este proyecto.

Si en unas frases quiero concentrar lo que pienso tengo que decir que Abuxarra somos todos, también los que no son socios de número pero participan en las actividades, los que hacen comarca día a día, los que luchan por aquello en lo que creen, los que creen que un mundo mejor es posible, los que aún creen en los sueños, los que no se rinden ante la adversidad, los que no tiran la toalla, en definitiva los que creen que todos juntos podemos hacer más que uno a uno por separado, si te encuentras identificado con algo de esto no dudes en sumarte, esta es tu casa.

Por último, si empezaba cantando, creo que también es oportuno concluir cantando:

...Y QUE CUMPLA MUCHOS MÁS..  
(y que lo veamos todos)

Juan José Bonilla Martínez

## FESTIVAL DE LA ALPUJARRA

¡Y ya son veinticinco!

Cuando La Alpujarra apenas era conocida por ser un bellissimo y pintoresco lugar, al que se acercaron con curiosidad personajes del mundo de la antropología, la literatura o el arte para observar, como verdaderos privilegiados, un lugar intacto, un territorio anclado en el pasado, verdadero observatorio de otro momento de la historia y en contrapartida, muchos habitantes de la zona se alejaron para buscar un futuro en otras tierras, un grupo de alpujarreños decidieron que todo su tiempo libre lo iban a dedicar por completo a "trabajar" por su tierra. Hasta entonces, ningún cambio socio-cultural de los que se habían producido en el resto del país se había producido en la Comarca. Todo estaba por hacer: desarrollo de las comunicaciones, desarrollo laboral y lo que para ellos era fundamental, la consolidación de la identidad comarcal y aún más lejos, la identidad Alpujarreña como una sola comarca para trabajar juntos en el desarrollo de la zona.

Un buen día acordaron organizar el I Festival de Música Tradicional de Cuerda de La Alpujarra, precisamente en Yegen, en enero de 1982. Fue éste el preámbulo a la constitución y legalización de La Asociación Cultural Abuxarra de La Alpujarra que se produce en agosto de ese mismo año.

A partir de aquí, y una vez elegida la primera directiva, se crearon grupos distintos de trabajo: el de Actividades Artísticas que aglutinaba lo relacionado con la artesanía, el cine, la fotografía, la música, la pintura, la poesía o el teatro, el de Actividades Juveniles, los Grupos de Información, el de Documentación y Publicaciones, el de Actividades Socio-Económicas y Medio Ambiente y el de Patrimonio histórico-artístico y el Festival de Música Tradicional pasó a ser una de las actividades periódicas de entre las muchas programadas por los distintos grupos de trabajo.

Todo esto nos da idea de la seriedad de la apuesta y del compromiso que la asociación adquiere con La Alpujarra y sus gentes. El objetivo fundamental era potenciar la riqueza de la comarca en todos sus ámbitos. Por ello, cuando se habla de los logros de estas veinticinco ediciones, es lo mismo que hablar de los logros de la Asociación Cultural Abuxarra como organizadora. Poco a poco y con las paulatinas intervenciones de las Administraciones Públicas en todo tipo de actividades, la Asociación dio participación en la organización del Festival a representantes de las mismas: Delegaciones Provinciales de La Junta de Andalucía, Diputaciones Provinciales y representantes de Ayuntamientos de La Alpujarra, conformándose así la Comisión Organizadora del Festival.

El Festival de Música Tradicional de la Alpujarra ha servido, durante estas veinticinco ediciones, para celebrar la gran fiesta de la comarca y mostrar lo más auténtico de nuestra música y de nuestras tradiciones. Los grupos participantes han protagonizado una magnífica labor de rescate y de difusión, sacando del olvido, a través de sus intervenciones, lo más interesante de la tradición local o comarcal. Se ha convertido, sin duda, en un espacio para el reencuentro y una fiesta para la unidad de la comarca.

El camino recorrido aporta logros que tienen que ver, no sólo con la recuperación de una riquísima cultura tradicional, sino que pertenecen al espacio de los sentimientos más esenciales del hombre, como son: la conciencia de pertenencia a un grupo con una marcada identidad comarcal, con orgullo y sin fanatismos; la recuperación del patrimonio que a todos nos

pertenece; y la obligación que tenemos de transmitir ambos logros a las generaciones venideras, compromiso al que nos obliga el momento histórico, y la edad (dicho sea de paso). Este es un acto de amor hacia los nuestros y de responsabilidad social para poner en relación estrecha a nuestros padres y abuelos con nuestros hijos.

La música tradicional de La Alpujarra ha servido durante estos años como refuerzo de la identidad de la comunidad, cohesionando a los alpujarreños a través de la memoria histórica colectiva y el sentimiento de pertenencia a un territorio que reconocen como propio.

La recuperación de la música tradicional, su puesta en valor y su difusión, adquieren una dimensión social muy significativa, que supone la recuperación de valores que le son propios. Estos valores no responden a conceptos meramente subjetivos como antigüedad o belleza, sino a aspectos sociales, costumbres, tradiciones y formas de pensar que enlazan pasado y presente.

Importante también ha sido la recuperación del patrimonio cultural. El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra ha conseguido mantener y recuperar parte del patrimonio cultural de la comarca gracias al trabajo paciente y callado de muchos alpujarreños y alpujarreñas que, con método o sin él, han ido rescatando la música y la danza de nuestros pueblos produciéndose, principalmente a través de la transmisión oral, un relevo generacional de forma natural.

Un aspecto por el que la Asociación Cultural Abuxarra ha tenido que velar, y también la que más trabajo "ha costado" mantener, ha sido el de la autenticidad. El tratar de recuperar las tradiciones en su estado más puro posible, lejos de cualquier academicismo o de cualquier influencia que alterara los ritmos, las letras o los instrumentos tradicionales de nuestra comarca.

Otra de las aportaciones de este Festival ha sido el hacer que participe la sociedad civil con todos sus estamentos y colectivos, incorporándose paulatinamente los representantes políticos, los músicos y bailaores, los vecinos de todos y cada uno de los pueblos que han organizado el Festival, los medios de comunicación y en general, todo el pueblo alpujarreño.

Nos van a permitir que el último párrafo esté dedicado a hombres y mujeres con nombres y apellidos, gente sencilla y buena de La Alpujarra que no está con nosotros pero que desde el anonimato algunos, desde la oficialidad otros, el estudio o el verdadero compromiso personal y social con La Alpujarra, y siempre desde la generosidad, aportaron su grano de arena para concebirlo, difundirlo y con ello, hacernos a todos un poco más felices y mejores.

A Juan Puga, el Comandante, por su lucha en favor de un mundo más justo y la coherencia y la pasión con la que defendió siempre sus ideas.

A Juan Luiz, que como alcalde llegó al Festival y se quedó como amigo y colaborador.

A Lola Morales, vecina de Laujar, que disfrutaba recuperando de su memoria las canciones, los juegos y los romances de su niñez y adolescencia.

A Miguel Pelegrina que tuvo la feliz idea de iniciarnos el trabajo.

Y a todos los ausentes

Felicidades y nuestro reconocimiento para todos ellos allí donde estén.

*Natalia Padilla Morales y Ramón Aparicio Aparicio.  
(Alpujarreños)*

# I FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

YEGEN, 1982

Comenzaban los años ochenta cuando me encontraba de alcalde de Alpujarra de la Sierra (Mecina Bombarón, Yegen y Golco).

Fue entonces cuando vino a visitarme Miguel Pelegrina (q.e.d.), el cual me propuso la posibilidad de hacer un festival de música antigua en Yegen, lo que me pareció una buena idea, y para el que me pedía un aporte económico de cien mil de las antiguas pesetas.

Y por eso siempre he comunicado a los cuatro vientos que la idea fue de él. Sin embargo, yo le dije que para un festival de esas miras o expectativas yo no veía lógico meter al Ayuntamiento.

En el siguiente Pleno del Ayuntamiento se lo expuse a los concejales y todos estuvieron de acuerdo, con la única salvedad de que no se politizara.

Todos nos pusimos a la obra, unos manualmente y otros consiguiendo entrevistas con todo aquel que nos podía ayudar económicamente.

Me gustaría que por un momento se valorara el esfuerzo tan terrible que supuso para un pueblo de 1500 habitantes cuyo presupuesto anual rondaba los diez millones de pesetas y que nada más que la infraestructura metálica y de plástico superó los dos millones, además de muchos gastos más.

Aquí si he de hacer la salvedad que cuando entramos en el Ayuntamiento había dinero en las arcas pero que, después de hacer más obras que en todos los tiempos anteriores, las arcas del Ayuntamiento se doblaran con el único secreto de renunciar toda la Corporación a los sueldos que le

correspondían y de anular la partida de representatividad.

Dejando el tema económico el festival fue un ÉXITO.

La organización fue de maravilla. Se improvisaron aparcamientos, bares, terrazas. Se puso una sola dirección para la entrada y otra para la salida de los vehículos. Muchos voluntarios con sus distintivos para informar a los visitantes y una atención especial a los grupos actuantes así como a las autoridades.

Me desentendí un poco del tema de los premios y de las valoraciones dejando este punto para MIGUEL.

También he de decir que cuando al día siguiente leí la prensa esperando los mayores elogios me encontré con el artículo de un periodista de IDEAL que me ponía de vuelta y media tratándome de alcalde fascista por haber puesto lo de una

sola dirección y por no darle una subvención a un grupo de titiriteros que andaban en zancos y que nadie había contratado.

Hubo muchas reuniones donde acordamos las bases del FESTIVAL, como la periodicidad del mismo y el que se realizase al año siguiente donde residiera el grupo ganador.

Nunca he querido ningún protagonismo ni reconocimiento por nada, he disfrutado viendo como La Alpujarra estaba un poco más unida y era más conocida, pero me disgustó el observar como se politizaba.

Carlos Sánchez Tovar  
31/05/2006



## II FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

MURTAS 1983

Eran los inicios. Nuestro pueblo había conseguido el 1er Premio en el I FESTIVAL celebrado en Yegen el año anterior y ello nos convertía en organizadores del año siguiente.

Se propuso que el festival de Murtas, se hiciera en verano, era todo un reto, pues la afluencia de público que se esperaba sería muy superior a la del año anterior, además el éxito del I Festival, había llegado a todos los alpujarreños dispersos por la geografía, muchos manifestaban su intención de acudir a este II Festival.

Un pueblo pequeño como Murtas, debía organizar un evento de estas características.

Muy en precario, sin la experiencia que hoy en día se tiene, se reunió allá por el mes de abril de 1983 en Bérchules, la Comisión Organizadora de la que yo como alcalde formaba parte. Éramos cuatro personas.

Se tomaron importantes decisiones:

La primera fue tratar de unificar la Alpujarra, aquella comarca que permanecía dividida desde comienzos del siglo XIX entre las dos provincias hermanas: Granada y Almería.

Fue el primer paso, y el objetivo se logró, al menos en cuanto a sentimientos y cultura. El Festival de Música de la Alpujarra que se celebra año tras año desde entonces, es el principal acto de unificación y afianzamiento del sentir alpujarreño. Los que en su día lo iniciamos, nos sentimos orgullosos de ello.

Todos los pueblos alpujarreños: granadinos y almerienses fueron entonces invitados a participar.

Las otras decisiones correspondían a la aprobación de bases y aspectos organizativos. La más importante, la búsqueda de financiación para poder pagar todo el dinero que aquello iba a costar.

La administración había respondido, los organizadores estábamos ilusionados, muchos voluntarios dispuestos a colaborar y los alpujarreños deseando volver a juntarse como el año anterior, para celebrar sus cosas, recrear

sus costumbres y recordar los tiempos pasados.

Con una carpa cubierta de retamas, que todo el pueblo contribuyó a colocar, y con el calor propio del verano, con centenares de vehículos que ocupaban cualquier espacio libre y miles de personas, nos dispusimos a celebrar el acto. Fue todo un éxito: por el gran nivel artístico conseguido, por la afluencia, por la participación y por la ausencia de incidentes. Se culminó con un cierre histórico a cargo de nuestro bien querido y recordado Carlos Cano. ¡Una gran fiesta!

El pueblo de Murtas se sentía orgulloso de haber organizado ese acto de consolidación del sentimiento alpujarreño. Nuestras costumbres, folclore, sentimientos y formas, comenzaban a retomar su valor.

Y desde entonces, hasta nuestros días, veinticinco años después sigo luchando para mantener viva esta llama de la cultura alpujarreña, con el deseo de que el trovo y nuestras tradiciones no se pierdan.

Con la creación de la Escuela Infantil de Trovo en Murtas, a la que dedico gran parte de mi tiempo, pretendo año tras año que las generaciones de niños de mi pueblo aprendan una tras otra, la cultura, el trovo y los bailes que nos identifican.

Preocupado, eso sí, por el escaso apoyo institucional para estos fines. Espero que a quién corresponda tome nota y aprecie adecuadamente que los valores culturales, que son parte fundamental de nuestro patrimonio más valioso, se deben convertir en el principal legado que dejemos a las generaciones venideras.

Y para finalizar un agradecimiento general en memoria de aquellos que tuvieron la brillante idea de hacer un Festival en la Alpujarra.

Felicitaciones a todos los que desde entonces han contribuido y se han esforzado para que este Festival siga siendo una realidad.

Cecilio Martín Morón  
Abril/2006



# IV FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

ÓRGIVA 1985

Es difícil llevar a cabo el cometido de otra persona, ponerse en su lugar, pero mucho más difícil es sustituir a una persona de la calidad humana y de la altura política de Jesús Moreno Pérez, alcalde-presidente, por aquellos entonces, del Excmo. Ayuntamiento de Órgiva y con el que tuve el honor de formar parte de su equipo de gobierno. No olvido una frase de su discurso de bienvenida a los asistentes: "Utilizar la cultura como herramienta para potenciar la LIBERTAD".

Pero hay que hacerlo; hay que hablar del Festival de Música Tradicional de La Alpujarra celebrado en Órgiva, el IV, y desde mi punto de vista hay que hablar de anécdotas y curiosidades, del Festival de la unidad comarcal por excelencia, de recuerdos entrañables.

El Festival celebrado en Órgiva estuvo marcado por una constante: despertar en los alpujarreños la conciencia de que somos una sola comarca aunque pertenezcamos a dos provincias.

Una granada y un indalo enormes, hechos de forja, presidían la entrada al recinto.

Se repartieron miles de pegatinas, haciendo alusión a la unidad comarcal, que lucimos orgullosos en el pecho.

Los grupos de El Ejido y Órgiva actuaron juntos, interpretando, como no podía ser menos, Almería y Así es mi Granada.

El fin de fiesta estuvo compuesto por los grupos de coros y danzas Municipal de Granada y Virgen del Mar de Almería.

Todavía en sus comienzos, solo participaron catorce grupos, a la mayoría de los cuales se les notaba que tenían horas y horas de ensayo. Entre otros:

El grupo de Válor, Aben Humeya, de gran calidad y con gran labor de rescate, a los cuales tuve el honor de, ya en la noche, entregarles el merecido premio que consiguieron.

El grupo de Laujar de Andarax, aún no se llamaban El Auxar, que nos sorprendieron montando un gran meceor en el escenario, para ambientar sus coplillas, ya apuntaba maneras, a pesar de algunos problemillas de arranque y coordinación, y en el que destacaba el anterior presidente de Abuxarra, nuestro entrañable

Juanjo Bonilla.

Y el grupo de Órgiva, cuyos componentes estuvieron a la altura que el evento y la ocasión requerían, magníficos, impecables, magistralmente cohesionados por un gran músico y persona, tristemente fallecido dos meses después, Manuel Pino, mi padre.

Y anécdotas, curiosidades, recuerdos:

El trovero Antonio el de las Joyas, saludó al pueblo y a las gentes de Ugijar, en vez de hacerlo a las de Órgiva, y se quedó tan campante.

Acompañaba al grupo de Vícar su Concejal de Cultura, un jovencísimo Antonio Bonilla, hoy magnífico Alcalde de la localidad.

En el grupo de coros y danzas "Virgen del Mar" bailaba, muy bien por cierto, nuestra querida amiga Adela Barranco, que sigue acudiendo puntual a su cita con el Festival, como miembro del Jurado.

Fuera de concurso actuó la numerosísima rondalla de Órgiva, magistralmente dirigida por la Madre Inmaculada.

José Sevilla y Paco Megías tardaron tanto en la presentación, con varias décimas de Sevilla acompañado a la guitarra por Paco, que la organización les rebajó la actuación a 15 minutos.

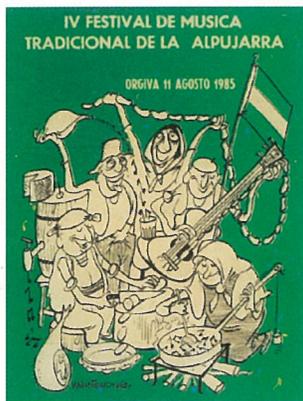
El grupo de Berja gustó tanto al público que, como si de un concierto se tratara, le pidieron otra, otra, otra... Y el jurado les dejó que la tocaran, aunque, fuera de concurso.

El escenario, muy bonito, representaba una cocina típica alpujarreña con el platero, la espetera, una ristra de pimientos, la morcilla, la longaniza, la chimenea con sus trébedes y hasta una gran rosca que le colgó un músico de Albondón.

El reportero del programa Informe Semanal de Televisión Española, Javier Basilio, se pasó todo el festival al pie del escenario haciendo un reportaje.

Termino: al Festival, a los alpujarreños, a los visitantes, a los Ayuntamientos, a las dos Diputaciones provinciales, a la Consejería de Cultura, a la Asociación Cultural ABUXARRA, a La Alpujarra ¡¡FELICIDADES!!

José Antonio Pino Correa  
Mayo/2006



# VI FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

LAUJAR DE ANDARAX 1987

La celebración del VI Festival de Música Tradicional de la Alpujarra era un reto muy importante, tanto para Laujar como para mí como Alcalde.

Había que exponer ante toda la Alpujarra un acontecimiento que se estaba consolidando con muchas expectativas y seguimientos de los ciudadanos, no solo de la Alpujarra, si no de dos provincias, con sus respectivas administraciones públicas (Diputaciones Provinciales y Ayuntamientos).

La Asociación Cultural Abuxarra, indiscutible promotora e impulsora de un evento tan importante, ha sido la responsable año tras año de coordinar la Comisión Organizadora del Festival, junto a políticos tanto de la alpujarra Granadina como Almeriense.

Laujar se enfrentaba a la celebración de un espectáculo desconocido e imprevisible, ya que no se podía saber con exactitud la afluencia de público y vehículos que se concentrarían en un solo día, los medios y la infraestructura de aquella época eran muy limitados.

Tuve la suerte de contar con el mejor organizador y el responsable del montaje más eficiente que se podía contar entonces. Entre Juan José Bonilla (Juanjo) y la Comisión Organizadora todo se desarrolla con cierta facilidad y la exposición, organización y desarrollo del acontecimiento fue todo un éxito.

La celebración del Festival para mí supuso una satisfacción y la suerte de

conocer y conectar con una gente maravillosa, tener contacto con unas personas con una calidad humana increíble. A lo largo de los 11 años de mi participación en la Comisión Organizadora creo haber aportado mi más entusiasta colaboración y por ello me siento muy orgulloso.

Para el Ayuntamiento, su Alcalde y Concejales, Laujar de Andarax se convertía en un escaparate, político, social y especialmente cultural, que lógicamente tenía una resonancia muy importante. Esto generó y creó un gran interés en la juventud participando tanto en la organización como creando asociaciones y grupos culturales, que se han consolidado como actores en todas las celebraciones y organizaciones de eventos culturales y festejos de la localidad.

No cabe duda que la celebración del Festival de Música Tradicional de la Alpujarra dio a conocer al pueblo de Laujar turísticamente y fue un aporte muy valioso que dio sus frutos, o al menos yo así lo reconozco.

En el plano sentimental esto ocupó y ocupa una parcela en mí, que no se puede olvidar, es un sentimiento que no se puede perder, pero tampoco se puede describir, es íntimo, es tuyo, es la Alpujarra, la tradición, los usos, las costumbres, convocan y reúnen espíritu, este que te enseña una dirección, el amor a nuestra tierra y el sentimiento Alpujarreño

*Juan F. Luíz Gutiérrez*  
Alcalde que fue de Laujar



## VII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

CÁDIAR 1988

La Asociación Cultural Abuxarra me pide que recuerde el VII Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, celebrado en Cádiar el día 14 de agosto de 1988.

La verdad es que lo que me piden es un trabajo fácil, ya que para mí, dicho Festival fue algo inolvidable. Desde el Festival de Laujar, anterior al nuestro, y donde en el sorteo salió Cádiar, fue un año de mucho trabajo, pero también de muchísima ilusión, tanto para mí, como para los vecinos de Cádiar.

Desde que empezamos con la infraestructura, accesos al recinto, acondicionamiento del mismo, el escenario (buscando el que mejor podía diseñarse para representar parte de la historia de Cádiar) y que con ayuda de algunos técnicos de Diputación creo que lo conseguimos. Tuvimos también que preparar aparcamientos, acondicionar fuentes y algunas comodidades en el recinto, etc. Pero todo con tanta ilusión, que lo que tenía que haber sido un trabajo pesado, resultó ser un trabajo muy agradable.

Recuerdo también de que manera se solidarizaron los vecinos de Cádiar y desde aquí quiero agradecerles su colaboración en el blanqueo de fachadas y ornamentación del pueblo, que se vio más blanco y más bonito que nunca. Todos decíamos que parecía una paloma blanca.

Se acercaba el día del Festival con él los nervios de última hora. Quedaban muchas cosas por terminar... pero con la ayuda de los vecinos todo se superó.

Recuerdo que la noche anterior, al montar el sonido no había suficiente potencia eléctrica, por lo que hubo que buscar una manguera de unos cuatrocientos metros y llevarla por la calle desde otro transformador. Muchos vecinos estuvieron trabajando hasta altas horas de la madrugada.

Recuerdo la comida de las autoridades. También ahí la colaboración de los ciudadanos de Cádiar fue imprescindible, así como la de la Escuela de Hostelería de Almería.



Son tantos los recuerdos y anécdotas que se pueden contar, que se podría escribir un libro, todos recordados con cariño y con mucha añoranza. Nadie en Cádiar puede olvidar que el 14 de agosto de 1988 fue el gran día de nuestro pueblo.

No quiero terminar sin agradecer a las personas y entidades que hicieron que fuese posible dicho evento, como a los vecinos de Cádiar, Asociación Cultural Abuxarra, las Diputaciones provinciales de Granada y Almería, las Delegaciones de Gobernación y Obras Públicas, los Ayuntamientos de La Alpujarra, Fuerzas de Seguridad, tanto Guardia Civil como Policía Municipal, etc. A todos quiero reiterarles mi agradecimiento y el del pueblo de Cádiar y muy especialmente a los alpujarreños, tanto a los que nos acompañaron como a los que no pudieron hacerlo.

Un abrazo fuerte para todos.

Juan Miguel García Callejón  
Abril/2006

# VIII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

BERJA 1989

## ALGO MAS QUE UN FESTIVAL

Esta reflexión me viene a la memoria recordando aquellos años del "renacimiento" de la democracia en la España Constitucional, y valorando, hoy mas que nunca, todo el movimiento cultural que supuso el nacimiento de "ABUXARRA" y con él la eclosión y protagonismo incuestionables de nuestros Pueblos, que desembocaron en la mayor expresión de cultura popular jamás conocida en el sur peninsular.

Con la democracia nacía, no solo el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, sino la recuperación de la esencia filosófica y geográfica de una gran Comarca, abandonada en todos los aspectos en la larga y oscura noche de la dictadura. El Festival fue el móvil, o quizás la excusa, individual y colectiva para aglutinar en torno a él, una suma de valores que se hacen imprescindibles para escribir "cultura con mayúsculas".

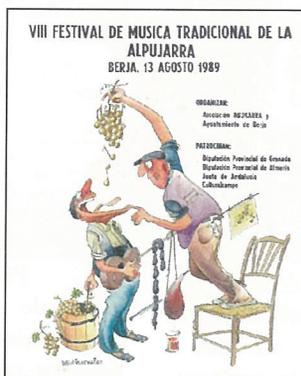
Se fundieron los valores antropológicos, sociales y políticos, con el objetivo de poner a disposición del Pueblo lo que nacía del propio Pueblo.

El externalizar y exteriorizar el ser, el sentir y el conocimiento, como los auténticos ingredientes que han de definir los signos antropológicos de un Pueblo, para configurar su pasado y presente; y obligado a considerar por justicia indiscutible, la "participación" como el principal aglutinante de los valores cívico - sociales, ambos (antropológicos y sociales) han de ser la fuente en la que beben agua los derechos políticos, tanto individuales como colectivos de los hombres, los grupos y los

pueblos.

En el octavo Festival que nos honró organizar en Berja, aprendimos, al igual que en el resto de nuestra Comarca, a considerar en profundidad al ciudadano alpujarreño como titular de todos esos valores que antes he mencionado.

Dedico estas líneas a todos los hombres y mujeres de nuestra Alpujarra, nombres anónimos y forjadores de una cultura y una comarca que magistralmente describía Enrique Morón en su ROMANCE DEL ARADOR:



"Tierra dura, tierra gris,  
tierra de vid y de avena.  
Tierra de castaños fríos  
y de cálidas almendras.  
Tierra de chopos y olivos,  
de nogales y moreras.  
Tierra de prietos tomillos  
y de prietas sementeras."

Y para vosotros entrañables amigos, María Aragón, Pepe Ruiz, Adolfo García, José Sedano, Paco Criado y Pilar, Juan José Bonilla, José Antonio Pino, Ramón Aparicio, Juan Martos, Antonio Carvajal, Ana Sánchez, Natalia Padilla, José Luis Puga, M<sup>a</sup> del Carmen López, Juan Bedmar, Julio Perea y aquellos que lamentablemente hoy no se encuentran entre nosotros, mi más profundo respeto y admiración.

Almería, mayo 2.006  
Manuel Ceba Pleguezuelos  
Ex-Alcalde de Berja.  
Delegado de Justicia y Administración  
Pública de la Junta de Andalucía.

# IX FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

VÁLOR 1990

Cuando evocamos el IX Festival de Música Tradicional de La Alpujarra celebrado en Válor el 12 de agosto de 1990 después de coger el testigo de la ciudad hermana de Berja (Almería) en el año 1989, nos afloran los recuerdos y vivencias de unos momentos maravillosos para nuestro pueblo.

No era fácil; la orografía del terreno, la altura que había alcanzado el festival, las infraestructuras para desarrollarlo, problemas y más problemas, pero de todo eso con el paso del tiempo nos queda el recuerdo de la implicación del Municipio y su Corporación en un proyecto común, y a que los problemas se convirtieran en soluciones.

El pueblo se fue llenando de un espíritu colectivo donde el deseo de participar de una ilusión común, que implicaba a pequeños y mayores, hombres y mujeres, fermentaba cada día y al compás de la batuta de nuestro concejal de cultura Alfonso Robles, y con el asesoramiento inestimable de la Asociación Cultural ABUXARRA, los habitantes de Nechite, Mecina Alfahar y Válor, la maquinaria se echó a andar, y lo que era una utopía se convirtió en realidad.

Fue un año de trabajo y ensueño, necesitábamos la infraestructura necesaria para ubicar el Festival, y viajamos a Madrid a comprar la finca donde instalarlo a un hijo del pueblo residente en la capital de España.

Viajes a Sevilla, a las Instituciones oficiales: Junta, Diputaciones de Almería y Granada, Delegaciones Provinciales de Cultura, entidades de ahorro, etc. Etc... todo un año y vísperas de la Exposición Universal de Sevilla "Expo 92".

Válor a través del Festival también tenía su propia Expo.

Veíamos como los hombres del campo dejaban de cultivar sus tierras para acondicionarlas como aparcamientos, jóvenes y mayores ilusionados con sus funciones en los trabajos encomendados, los encargados del protocolo, azafatas y "azafatos", el abastecimiento a todo el personal encargado de los aparcamientos, las fuerzas de seguridad, es decir un municipio en alerta total.

Y por encima de todo, había una predisposición para agasajar a los que nos visitaban para que se encontraran como en su propia casa, que lo era porque era La Alpujarra.

Todo estaba ligado al incomparable marco en el que se desarrolló en pleno corazón de La Alpujarra y en pleno centro del pueblo, rodeados de nuestra vegetación, al abrigo de nuestras construcciones alpujarreñas y dentro de nuestra propia historia, en la tierra de Aben-Humeya, el último gran Caudillo alpujarreño. Y Válor recobró vida y esperanza,

recobró prestigio, olía a un aroma especial todo engalanado, sus casas blancas, sus geranios, sus aparcacoches, con sus respectivos silbatos, sus improvisados municipales, la dedicación del Festival a nuestra paisana Rosa Martín fuente inagotable de canciones para nuestro grupo folclórico y la satisfacción de contar con un nuevo hijo adoptivo al que igualmente dedicamos el Festival FRANCISCO MARTIN MORALES, que dejó escrito en el libro de honores y distinciones del Ayuntamiento la siguiente frase: HOY ES EL DÍA NACIONAL DE LA ALPUJARRA" con su tradicional dibujo del cateto y la boina.

Pero el Festival de Válor también aportó aspectos importantes a la historia de los festivales de La Alpujarra, por primera vez se hizo además de las presentaciones en Granada y Almería, en el mismo pueblo, en una noche mágica en la Huerta de Aznar con actuaciones de grupos de verdiales llegados de Málaga, recitales de poesía con asistencia de la prensa, radio y televisión además de los ayuntamientos y concejales de cultura de todos los pueblos alpujarreños; y se inició una cooperación internacional con los troveros y repentistas cubanos (gracias, Waldo, Alexis y acompañantes por todo lo que le disteis a Válor y a los alpujarreños allí congregados) y que continuó con la visita de nuestros troveros a Cuba, y que dio origen a una relación que dura hasta la fecha.

Pasado el festival llegaron innumerables cartas de agradecimiento pero por encima de todas desearía resaltar la anécdota de una de ellas: "El señor contaba como pasadas las doce de la noche fue a recoger su coche a un aparcamiento habilitado y al lado del mismo se encontró a la misma persona que por la mañana estaba vigilando el aparcamiento, quedaba sólo su coche pero el buen señor continuaba allí, y en la conversación le dijo que estaba feliz y orgulloso por haber hecho su trabajo como le habían dicho".

Quince mil visitantes, nuestro grupo Aben-Humeya y el derroche de genio y arte de nuestra sin par Mariquilla y su grupo, con Curro Albaicín, y un elenco de artistas que cerraron un Festival que todos recordamos con una sensibilidad de ensueño y nostalgia.

Pero como no, que duda cabe, que habría personas que encontrarían deficiencias, que sin duda las hubo, como en todos, pero seguro que en pocos se dio una ilusión mayor para llevar a cabo una idea común, y para a través del Festival mostrar a nuestra más auténtica Alpujarra.

Juan Manuel Martos Escudero  
Abril/2006





# XII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

DALÍAS 1993

## DALÍAS: "TODA LA ALPUJARRA" EN EL XII FESTIVAL

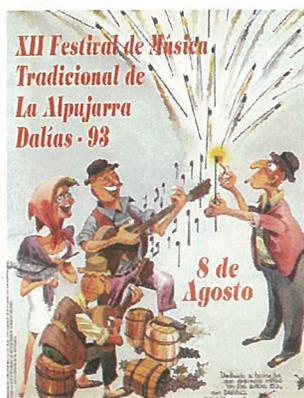
En el verano del simbólico año 1992, el municipio de Dalías recibía el encargo de organizar la décimo-segunda edición del Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, con el firme convencimiento de que tal acontecimiento debía de constituirse en la celebración de la propia identidad de La Alpujarra, que se configura como una tierra singular y de peculiares características en los aspectos de más diversa índole; sociológicos, culturales, históricos, naturales, espirituales, económicos,... Por tanto, se buscaba que la música y baile, las canciones a través de sus letras, o las voces de sus intérpretes, nos llevaran hacia el sentimiento de lo alpujarreño como entidad en la que se refleja el valor de su pueblo y sus gentes sin perder el carácter eminentemente lúdico de una jornada que por méritos propios, de sus originarios creadores la Asociación Cultural Abuxarra, y en particular de todos los pueblos que lo han acogido, se ha convertido en el Día de La Alpujarra.

Para nosotros, el mágico año 1993, suponía el reto de organizar el Festival de La Alpujarra, y que con él, pudiéramos ofrecer de nuestra tierra una imagen veraz, ilusionante y de futuro, como fruto de su pasado, pues el acontecimiento venía a coincidir con el V Centenario de la incorporación de las Tahas de La Alpujarra al Reino de Castilla, y desde este Ayuntamiento, en colaboración con la Asociación Cultural "Talia" que desarrolló un ingente trabajo de forma absolutamente altruista, se venía trabajando en el programa genéricamente denominado "Alpujarra '93", junto al cual, el Festival vino a suponer un nuevo esfuerzo de organización para los dalienses, y un agente multiplicador en la promoción de los objetivos.

Por tanto, desde el equipo de gobierno municipal de aquellos años, se trabajó con denuedo tanto en la búsqueda de financiación, entre organismos y administraciones supramunicipales, como en la confección y

programación del acontecimiento musical, encontrando el necesario apoyo entre numerosos vecinos y vecinas del municipio que participaban de su preparación diseñando el escenario, concertando contactos, buscando proveedores, etc, ofreciendo siempre su desinteresado esfuerzo al comité organizador del Festival. Sus prolegómenos fueron intensos, y también incluso tensos, porque no reconocerlo, pero el trabajo de todos, durante los doce meses se iba a ver recompensado con la propia celebración del evento.

Sobre el escenario, antes de subir los grupos como auténticos protagonistas, se



hallaba ya buena parte de nuestro legado a través de elementos como el "Agua" representado a través de una reproducción de la "Fuente del Deseo" de nuestra localidad, pero conocida por muchos los alpujarreños por estar ubicada en la carretera que durante muchos años unía la Baja y Alta Alpujarra; También quedaba representada la agricultura como actividad económica fundamental en la vida

de la comarca, mediante un sentido homenaje a la "UVA" como reconocimiento a los años de esplendor que su cultivo dio a La Alpujarra. Y en su conjunto, el escenario bajo la gran carpa, ofrecía una visión amplia de los elementos histórico-naturales que ofrecen un valor añadido a nuestra tierra.

Luego, el devenir de la jornada, en un caluroso domingo del mes de agosto, quedó constituido por un continuo movimiento sobre este escenario, en el cual los grupos representantes de los diferentes pueblos nos mostraban parte de sus artes y costumbres mas tradicionales a través de la música y bailes recuperados de su historia.

Pero no menos cierto es que la jornada, aunque pueda resultar paradójico, se había iniciado unos días antes, con la apertura de la Primera Exposición General de La Alpujarra que dentro del citado proyecto "Alpujarra '93" recogía la mas variada muestra del conjunto de

los valores alpujarreños representados por sus Ayuntamientos, los comercios y empresas, las asociaciones culturales, deportivas o religiosas, y sobre todo, por sus gentes, y que, además se hacía acompañar de un sinnúmero de actos y actividades complementarias que lo desarrollaban, que tenían en una simpática y coloreada mariposa de la seda llamada "ALPU" a su mascota. Para todos significó, sin duda, una gran satisfacción poder encontrar juntos, los mas dispares valores alpujarreños, y poder mostrarlos de forma digna a las miles de personas que se desplazaban hasta Dalías para disfrutar del entorno y profundizar en el conocimiento de nuestra tierra.

Para Dalías, el Festival de música tradicional no solo supuso la oportunidad de ofrecer un punto de encuentro a todos los alpujarreños, sino también la de ofrecer a éstos y a quienes se desplazaron hasta aquí la realidad histórica de la Comarca fundida con su presente mas inmediato, a modo todo ello de "Raiz de Futuro", como rezaba su eslogan. Dentro de la propia celebración del Festival, se mantuvo un encuentro intenacional de trovo y repentistas con amplia participación procedente de Cuba, y la clausura fue brillantemente ejecutada por el grupo internacional que representaba el folklore del citado pais caribeño. Pero aún había más.

La celebración del evento, supuso la creación de un numeroso grupo de voluntarios dalienses, que participaron muy activamente durante toda la jornada de forma absolutamente desinteresada, sin los cuales el Comité Organizador difícilmente hubiera llevado a buen puerto su tarea; voluntariado que siempre destaco y destacaré por su callado buen hacer, y que deseo reconocer públicamente desde estas líneas, a modo de representante de todos los voluntarios que han participado en las veinticinco ediciones del festival.

Las quince mil personas que acudieron al certamen alpujarreño, también podían disfrutar de TODA LA ALPUJARRA en la referida Muestra General, que fue visitada durante sus cuatro jornadas por otras tantas miles de personas; Además, se invitaba al agradable paseo por las calles y plazas de la localidad para admirar otras exposiciones, como la Muestra de Arquitectura de La Alpujarra, la Exposición de elementos uveros, y la muestra fotográfica "Estampas

Alpujarreñas"; y en las cálidas noches del estío, más música y folclore, exhibiciones pirotécnicas, concursos, certámenes, encuentros y reencuentros con los nuevos y viejos amigos, con los lugares y espacios de la Comarca..., y con la vida.

Toda la programación, vino acompañada de otras iniciativas del gobierno local, como la búsqueda de aparcamientos y otros espacios públicos donde atender a todos nuestros visitantes, así como complementar este festival con otro incardinado en el programa "Alpujarra '93" que nos trajo la música y danza de otros lugares en el denominado "Festival de los Pueblos de España, su Cultura y sus Gentes", construyéndose bajo la misma denominación un Monumento en recuerdo de todas las efemérides citadas, ubicado hoy en la Plaza de la Constitución. Y entre otras, también quiero destacar la propuesta de la Asociación "Talia" que llevó a denominar a la antigua Carretera de Berja bajo su nombre actual como "Avenida de La Alpujarra", en donde se ubicaron inicialmente unos monolitos ajardinados con los planos de las antiguas Tahas de Lanjarón y Órgiva, así como de la Taha de Dalías, dibujados en decorativa cerámica, que adornan los extremos de la citada vía.

Por tanto, el XII Festival de Música Tradicional de la Alpujarra celebrado en Dalías, vino a enriquecernos de forma mutua a quienes aquí vivimos, y a la Comarca en general, por ofrecer un marco especial desde donde compartir el sentir alpujarreño, y que creo que en esta ocasión complementamos con un basto conjunto de elementos en donde se encontraba presente TODA LA ALPUJARRA, que ha dado la singular identificación de esa edición con respecto a otras ediciones, pensando siempre que el Día de la Alpujarra no puede quedar sólo en música y baile, sino que ha de ofrecernos un amplio sentido del significado auténtico de nuestra Comarca, para lo que hemos de hacer uso de todos los medios disponibles, pues no me cabe duda de que fue en ese mismo sentido, lo que movió a sus creadores a destinar su esfuerzo en desarrollar tan magnífica iniciativa, desde sus primeras ediciones, y que ahora ven recompensado al alcanzar la 25ª Edición. Desde Dalías... ¡Felicidades!

María Elena Sánchez Valdivia  
En Dalías (La Alpujarra), a marzo de 2006

# XIII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

LANJARÓN 1994

Andaba yo por la Carrera de la Virgen dándome el gusto visual de contemplar las esculturas Igor Mitorag que han diseminado por algunos espacios de Granada, cuando recibí una llamada, “hola José Antonio, soy Pino, y quería comentarte que con motivo de la publicación de la revista del próximo Festival de Música, hemos pedido a todos los alcaldes que acogieron en su municipio dicho evento, un texto donde se recojan cuales fueros sus experiencias más relevantes”.

Pues la verdad después de colgar el teléfono y después de doce años de que se celebrara en mi pueblo, es como si hubiese sido ayer, empezaron a venirme multitud de imágenes, de escenas vividas, de recuerdos..., el Festival de Dalías (1993) donde participamos por primera vez como grupo músico-vocal consiguiendo dos premios, uno a la interpretación y rescate musical, el otro y más importante “se nos concedía la organización del Festival para el próximo año 1994”, la búsqueda y grabación de canciones en casa de alguna vecina, (María La Yésera), la integración del grupo musical Al´boraida con el de voces femeninas, los ensayos noctambulos en las escuelas, la tarde que Antonio Morillas (Morito) me tocó con su laud la música de las ánimas, los arreglos musicales de Rafael Jiménez Tápia, la elección del vestuario del grupo, ¡que faldas más bonitas!, la elección del sitio, el cambio de emplazamiento, las obras de acondicionamiento, el diseño del escenario por Miguel Angel Poyatos, ¡que maravilla!, de montaje, sin olvidar la tarde que hubo que acoplar los módulos del escenario porque no encajaban ni a la de tres, las reuniones por todos los Ayuntamientos, mis amigos de Abuxarra, Adolfo, Carmen, Tatín, Pino, M<sup>a</sup> Carmen, Juanjo..., mi amigo Juan Puga, mi Presidenta María Aragón, los repentistas cubanos, el mojito, Alexis Díaz, el día grande,

la presentación, el homenaje a uno de los músicos de Lanjarón recientemente fallecido, Sebastián Morillas, de pronto la música de toda La Alpujarra se oye en Fuente Aporta, en el punto más occidental de la comarca, frente a mi casa, trovos, mazurcas, fandangos robaos, ánimas..., se hizo de noche sin darme cuenta y cantamos nosotros, también en esta ocasión, el jurado consideró que éramos merecedores de premio, fin de fiesta, todo un éxito.

No deja de ser curioso, que después de transcurrido todo este tiempo mis recuerdos sean estos, claro que también hubo malos momentos, pero es posible que ni los recuerde ni los quiera recordar.



Para mí el Festival no solo fué el mayor acontecimiento celebrado en mi pueblo, fué mucho más, supuso la culminación de un proceso de acercamiento de identidad cultural hacia la comarca, antes de 1991, ningún gobierno municipal organizó ningún evento que se celebrara en La Alpujarra, en mi primer mandato organizamos todos los que en esos años tenían una mayor relevancia, “Encuentro de Mayores”, “Encuentro de Bandas de Música”, “Encuentro de Villancicos”, y el Festival de Música Tradicional, también supuso conocer y compartir ilusión, afinidad y trabajo con otras muchas personas, las cuales se volcaron para que todo saliera impecable, gracias a todos y a todas desde estas líneas, ya que si realmente todos estos acontecimientos fueron un éxito fue gracias a vosotros.

Por último, animar a los que ahora trabajáis desde Abuxarra para que nuestra música y cultura perdure y se transmita a futuras generaciones, un fuerte abrazo.

José Antonio Ramos

# XIV FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

EL EJIDO 1995

Gustosamente me sumo a la celebración del XXV aniversario del Festival de Música Tradicional de la Alpujarra. En este cuarto de siglo, en el que el Festival vuelve a sus orígenes, al escenario que le vio nacer. El pueblo de El Ejido, y yo lo hago en su nombre, aplaude a instituciones, asociaciones, ciudadanos y entidades que con su apoyo han hecho posible que la cultura que atesoran los hombres y mujeres de La Alpujarra saliera de sus recónditos lugares para hacerse viva y llegar al siglo XXI, donde es valorada como se merece.

El municipio de El Ejido, puerta natural de la Alpujarra, acogió en el año 1995 la celebración del Festival y a multitud de personas que se congregaron en los alrededores del Castillo de Guardias Viejas, buque insignia del Patrimonio Histórico ejidense, para compartir con otros pueblos y gentes cultura, música y productos elaborados con el mismo cuidado que se conservan las buenas tradiciones. Ese trasvase cultural, que en nuestro municipio tuvo un fructífero resultado, significó reducir distancias entre la sierra y la costa, y por tanto generar una mayor fluidez entre las relaciones socioeconómicas de estas sociedades, que han generado inversiones y fomento de empleo y riqueza en la sierra y en las zonas de playa.

Desde el litoral en el que el agua del Mediterráneo baña a El Ejido, felicito al Alcalde de Alpujarra de la Sierra (Mecina Bombarón, Yegen y El Golco), a todos los vecinos de su municipio y en especial a los de Yegen, entre cuyas gentes echó a andar, hace ahora veinticinco años, el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra. A todos les expreso mi respeto y les brindo la amistad de mi pueblo por habernos contagiado de las cosas buenas que atesora el corazón de las

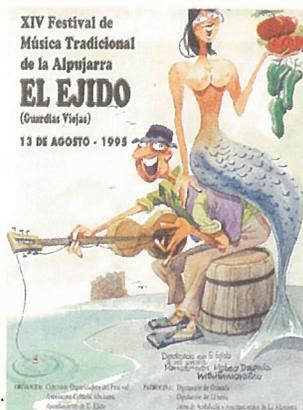
gentes de la Alpujarra. Hombres y mujeres de la vertiente granadina y almeriense de Sierra Nevada que tienen muchos lazos de unión con los ejidenses, con la obra ingente de un pueblo que crece sin olvidar el esfuerzo y honradez de quienes decidieron labrar su futuro en El Ejido.

Hemos de sacar a relucir en este aniversario el trabajo callado de quienes indagan en el tiempo a la búsqueda de tesoros culturales con los que hacer justicia histórica a sus autores y a quienes les cantaron. A todos ellos le debemos el que de nuevo suenen en nuestros oídos los acordes que desde antaño dieron color y alegría a las calles y plazas de la Alpujarra.

La cultura es un bien muy saludable, de cuyas propiedades se beneficia la sociedad. El fomento y el cultivo de cualquier manifestación cultural nos competen a todos los ciudadanos. En nuestras manos está la pervivencia cultural de las cosas que emanan de las gentes de nuestros pueblos. Tenemos que implicarnos todavía más en la promoción de la cultura como elemento de calidad en el ámbito turístico en general, y el fomento de la alternancia del invierno y el verano entre las geografías de montaña y costera.

Con el deseo de prosperidad para nuestros pueblos y de larga vida para el Festival, reciban nuestra felicitación y apoyo en este aniversario, y el aplauso del pueblo de El Ejido a los artistas que han participado en las distintas ediciones del Festival, porque con su talento han contribuido a revitalizar la vida cultural de nuestros pueblos de una forma saludable y amistosa.

Juan Enciso Ruiz  
Abril/2006



# XV FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

## CAPILEIRA 1996

El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, creado en 1982 por iniciativa de un grupo de alpujarreños amantes de la tierra, animados y coordinados por Miguel Emilio Pelegrina Pelegrina, natural de Yegen y Profesor de Enseñanza Media, (lamentablemente desaparecido), además de servir de catalizador y exponente de tradiciones artísticas de origen ancestral y contenido multiforme, representa el acontecimiento cultural más importante de la comarca y la sublimación de todo lo alpujarreño.

Todo un espectáculo que despierta la adhesión y el asombro de propios y extraños, ya que es algo más que una simple concentración de personas en torno a un espectáculo multitudinario que ofrece atractivos singulares: la movilización de un pueblo que había perdido su identidad histórica y se muestra decidido, una y otra vez a recobrarla, tratando de encontrarse a través del folclore- con sus auténticas raíces.

Pero esto no es todo, con ser importante. El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra es algo vivo, dinámico y permanente a lo largo del año, ya que viene propiciando la relación, el diálogo y el trabajo cooperativo entre personas, instituciones y grupos antes dispersos afectiva y geográficamente. Grupos que, a partir de 1982, vienen participando activamente en la dinamización de las fiestas locales y en tareas específicas aún más laboriosas y pacientes- de recuperación de tradiciones, cantos, bailes, trovos, villancicos y juegos.

En esta empresa, la organización del Festival ha encontrado siempre el apoyo entusiasta, profesional y desinteresado de una entidad significativa e importante existente en la comarca: la Asociación Cultural Abuxarra, creada en 1983 por otro grupo de alpujarreños defensores apasionados de su tierra.

El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra se transforma a partir de 1984 (fecha de celebración de la V Semana Cultural de Berja)- en una espléndida y operativa plataforma de reivindicación cultural, social, económica y territorial de la comarca. En este preciso año se inician los primeros contactos programados de

grupos de alcaldes de la zona para tratar, de forma unitaria y participativa, sus problemas y aspiraciones: límites y jurisdicciones, desarrollo rural integrado, vías de comunicación, ecología y medio ambiente, medios de comunicación social (radio, televisión, prensa escrita, etc.), vivienda, recuperación y restauración de acequias, molinos, praderas, paisajes naturales, sendas y caminos de herradura, etc.

Ni que decir tiene que este movimiento ha propiciado, además, la creación de grupos y asociaciones culturales y ecologistas y logrado la potenciación de otros muchos colectivos dispersos que ya venían funcionando en la zona.

Y, finalmente, el Festival ha permitido establecer una relación afectivo-cultural entre la organización y los alpujarreños de la emigración,

residentes, durante el año, en Cataluña, Madrid y países de la Unión Europea (Francia, Alemania y Suiza, principalmente), para que se mantenga vivo el recuerdo de su tierra, el amor a las tradiciones de sus antepasados y la conciencia -renovada cada año- de su propia identidad como hombres y mujeres nacidos en La Alpujarra.

Concretamente para Capileira, la celebración en su término, en

1996, de este extraordinario Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, supuso -además de los beneficios de carácter general que ya hemos señalado- el incremento de los flujos turísticos al Barranco del Poqueira (tanto de los procedentes del interior del país como del exterior), la mejora de los espacios destinados al desarrollo del Festival y la posterior adaptación de la zona en la que tuvieron lugar sus diversas actuaciones, en un amplio refugio-camping de gestión municipal; la difusión, finalmente, del rico patrimonio natural, cultural y paisajístico de la zona, que hoy agradecen no solo los ciudadanos y ciudadanas de Capileira, sino los numerosos turistas y visitantes que acceden diariamente a este encumbrado y atractivo lugar de La Alpujarra granadina.

Francisco López Cifuentes  
Abril/2006



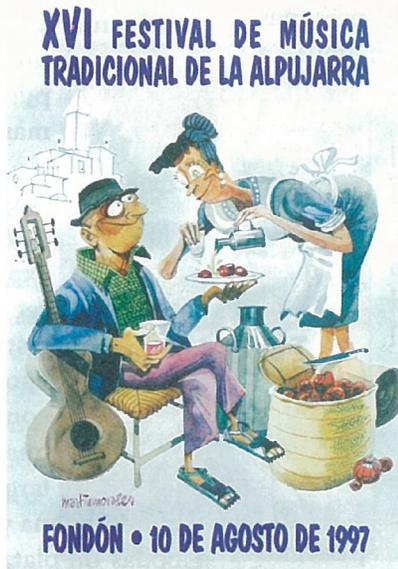
# XVI FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

FONDÓN 1997

Estimado Amigo:

La celebración del Festival de Música Tradicional de la Alpujarra en Fondón supuso un reto importante para esta corporación. En el municipio nunca se había organizado un evento tan importante para la imagen, no solo de Fondón, sino de toda la Alpujarra, Almeriense y Granadina. Este reto fue superado con un enorme éxito y se demostró y nos demostramos a nosotros mismos que este municipio posee una enorme capacidad organizativa y de compromiso con la cultura, lo que demuestra que a día de hoy en Fondón se celebra con carácter anual, un Festival de Cante Flamenco, con una gran importancia dentro de este, y un Premio Andaluz de Poesía; que este año se celebra su segunda edición.

Para Fondón supuso un escaparate excepcional para dar a conocer la cultura tradicional de la Alpujarra y nuestras tradiciones en particular; ya que a parte de conocer ancestrales tradiciones de los diferentes pueblos y comarcas de la Alpujarra, se logró poner en valor y mostrar a nuestros vecinos y visitantes una de las tradiciones más antiguas de nuestra localidad como las músicas y las letras de las canciones que interpretan "Las Ánimas" cada 25 de diciembre desde hace siglos. Además de fomentar entre los más jóvenes las costumbres, músicas, bailes y productos típicos y artesanales de La Alpujarra.



Cabe también destacar la mejora de infraestructuras que supuso la celebración del Festival en nuestra localidad, debido a la adecuación. para la celebración de este, de una zona del municipio en la que no existían ningún tipo de servicios; con esta mejora se ha urbanizado la zona y en breve se van a construir viviendas de protección oficial para los jóvenes del municipio.

El Festival contribuyó notablemente a mejorar la imagen de Fondón, y no solo entre los pueblos de Granada y Almería pertenecientes a la Alpujarra, sino también supuso una proyección de la imagen de nuestro pueblo a nivel provincial y regional, lo que conllevó un aumento en las visitas y un fortalecimiento en Fondón del turismo rural.

Deseo, como alcalde y para finalizar, dar mi agradecimiento a la Asociación Cultural Abuxarra por mejorar la imagen y potenciar la cultura y tradiciones de La Alpujarra y sus pueblos, mostrando mi deseo de, en un futuro, volver a repetir la experiencia de volver a acoger tan excepcional evento.

Atentamente,

En Fondón a 19 de abril de 2006

Joaquín Fresneda López.  
Alcalde Presidente.  
Ayuntamiento de Fondón.

# XVII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

PITRES 1998

El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, promovido por la Asociación Cultural Abuxarra, se celebró en Pitres (La Taha) en agosto de 1998, cumpliendo su XVII edición. Unos meses antes, también se había celebrado en Pitres la Concentración de Bandas de Música de la Alpujarra. Aquel año fue un año dedicado a la música en La Taha, pero en especial dedicado a nuestra música, a la música tradicional; la que más gusta a la gente de nuestros pueblos, a los alpujarreños.

La celebración del festival en Pitres fue una experiencia maravillosa para todo el municipio en muchos sentidos, pero especialmente para todas aquellas personas que directa o indirectamente participamos en su organización. Los voluntarios de la Asociación Musical de Pitres, de la escuela de adultos y todo el personal del ayuntamiento con el equipo de gobierno al frente tuvimos unos meses de duro trabajo; sin embargo, cuando el festival se acabó, viendo el resultado, todos terminamos con una gran sensación de satisfacción gratificante.

Otra gran satisfacción fue comprobar cómo la música tradicional de una comarca une a las personas y les da señas de identidad, la música alpujarreña hace que los alpujarreños se sientan alpujarreños. Hace ocho años a propósito del monográfico de Abuxarra dedicado a La Taha por la celebración del Festival escribí las siguientes palabras que ahora suscribo: "La música popular, la del pueblo, nos hace vivir emociones y sensaciones de alegría desde la niñez. Estos sentimientos brotan cada vez que escuchamos esas melodías. El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra es una ocasión incomparable para revivir y compartir sentimientos comunes que nos hacen sentirnos alpujarreños".

En La Taha guardamos un grato recuerdo del verano de 1998, de los dos festivales

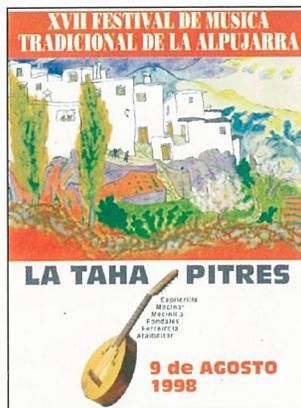
porque en cada uno de ellos se estrenó una pieza musical de significado especial para Pitres. En la Concentración de Bandas se presentó el pasodoble "Pitres", compuesto por el maestro Aniceto Ginés, y en el Festival de Música Tradicional la mazurca "La Alpujarra", compuesto por un tocaor de Pitres, Roque Álvarez Lemos. Y cómo no el recuerdo del propio día del Día del Festival, cuando con el esfuerzo y la colaboración de todos (al frente la Asociación Abuxarra, la comisión organizadora, los voluntarios) se culminó con una jornada inolvidable con ambiente festivo con catas de vino alpujarreño, exposición de artesanía y en la que todos los grupos interpretaron sus músicas y el público disfrutó de un encuentro maravilloso.

Cuando un festival alcanza el XXV Aniversario es para felicitarlo y reconocer su consolidación. Un experto en gestión cultural ha dicho recientemente que cuando un festival llega a sobrepasar los quince años, y más en el mundo rural, debe considerarse un gran éxito y habrá que estudiar las razones de esta larga duración; debemos de estar de

enhorabuena ya que nuestro festival llega a las bodas de plata. Sin duda una de los grandes logros de este festival es haber creado un acontecimiento anual sobre el que giran una serie de valores como rescatar nuestro patrimonio etnológico con profunda raigambre popular y difundirlo dentro y fuera de la Alpujarra.

Se dice que la música une a los seres humanos, que la música es un lenguaje universal un instrumento de comunicación universal. También se comenta que la música es la lengua de los ángeles. En las alturas de las montañas alpujarreñas la música resuena de forma especial y tal vez el día del Festival haya ángeles escuchando desde las nubes.

Pepe Jesús García Aragón



# XVIII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

## PATERNA DEL RÍO 1999

En Paterna del Río se celebró el XVIII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA, el día 8 de agosto de 1999.

Para el Ayuntamiento, especialmente para mí como Alcalde y en general para todo el pueblo fue un acontecimiento muy especial, vino gente nativa de Paterna que normalmente reside en otras ciudades como Madrid, Barcelona e incluso en otros países como Argentina. Se preparó una gran carpa para acoger a todas las personas que nos visitaron, la cual estuvo llena de público durante todas las actuaciones. Este festival atrajo a gran cantidad de personas, se estimó que a lo largo del día visitaron la carpa más de 20.000 personas.

Para el pueblo supuso darse a conocer fuera de la comarca, y así la gente empezó a apreciar los encantos que tiene Paterna del Río, sus grandes castaños, las aguas medicinales de las diferentes fuentes que hay por todo el pueblo, el agradable clima que tenemos durante el verano, las ricas manzanas que producimos, etc.

El día anterior, es decir, el día 7 de agosto se realizó una JORNADA CULTURAL ALPUJARREÑA. Se trató, por un lado, de un Encuentro de Jóvenes, e intercambio de las actividades de las Asociaciones de nuestra comarca, se trataba de tener una convivencia agradable y profundizar en el conocimiento mutuo de todos los participantes. Hubo muestras de Gastronomía, Artesanía y Cata de vinos, la jornada se terminó con un concierto didáctico musical a cargo del grupo de música celta "Supervivientes", con la colaboración de Sixto A. Moreno.

La participación del pueblo fue espectacular, porque todos se volcaron en la organización del evento, en la acogida de los visitantes y de los demás pueblos

participantes. Todos los vecinos abrieron sus puertas para acoger a la gente, les invitaban a descansar y a comer. Se creó un ambiente de confianza y hermandad entre todas las personas que estuvieron esos dos días en nuestro pueblo, que aún lo recordamos con agrado. Desde entonces mucha gente nos visita cuando pueden, en los fines de semana, en las vacaciones de verano, etc.

Nuestro pueblo estuvo representado por el GRUPO "VILLA DEL RÍO", formado por 25 personas, todos ellos voluntarios con gran motivación por recuperar la música tradicional y el folklore de nuestro pueblo y que desde 1994 nos representa en todos los festivales de la Alpujarra. Actualmente además participan en Encuentros de Navidad, cantando villancicos, y en las Semanas Culturales de los pueblos de la comarca.

Como recuerdo del XVIII Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, queda en el centro del pueblo un gran Mural conmemorativo del evento, y los terrenos donde se celebró el acontecimiento se acondicionaron con agua potable, alcantarillado y luz inaugurándose la Piscina Municipal. Actualmente está proyectada la construcción de una Área Recreativa compuesta de restaurante, Hotel y Alojamientos para el disfrute de todos los vecinos y de las personas que quieran visitarnos.

Aprovecho la oportunidad que me da esta carta para agradecer la participación de todos los pueblos que forman el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, así como a las Diputaciones de Almería y Granada.

Por último animo a todo el mundo para que siga el Festival cada año.

D. Antonio Serrano Carmona  
Alcalde de Paterna del Río.



# XIX FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

VÍCAR 2000

VÍCAR AÑO 2000, CAPITAL DE LA ALPUJARRA

La fecha del 13 de agosto del año 2.000 será recordada siempre en nuestro municipio como un día cargado de historia, lleno de emociones y rico en sentimientos. Y es que aquel soleado y caluroso domingo de agosto, Vícar se convirtió, por un día, en la auténtica capital de las Alpujarras, como sede de la XIX edición de su Festival de Música Tradicional. Se desbordaron todas las previsiones y, una vez más, demostramos que somos un pueblo capaz de alcanzar grandes metas (de igual modo se pudo comprobar el pasado año con ocasión de nuestra participación como subsele en los XV Juegos Mediterráneos Almería 2005), cuando nos lo proponemos. Así la "fiesta unitaria" del año 2000 (me gusta referirme a este encuentro popular alpujarreño utilizando esos términos), se convirtió en la mayor expresión de sentimiento de pertenencia a una cultura que hayamos conocido nunca, y eso, a mí como alcalde y alpujarreño, me colma de orgullo.



Una perfecta organización, destacada por todos, la desinteresada participación de dos centenares de voluntarios, y la presencia prácticamente constante de un público entusiasta que abarrotó durante toda la jornada la carpa que acogió el evento y sus alrededores, unido al aporte lúcido de músicos, bailarines y cantantes, hicieron lo demás.

Aquel día las miles de personas que nos visitaron, provenientes de todos los pueblos hermanos de Las Alpujarras granadina y almeriense, tuvieron la inmensa fortuna de disfrutar de un espectáculo musical de antología y de conocer la verdadera dimensión de la música, el folklore, el trovo y de las demás manifestaciones que impregnan la cultura popular alpujarreña.

Las escenificaciones realizadas por los distintos grupos, entre ellas la de La Garita, de Dalías, o la realizada por la agrupación de música de Órgiva-Torvizcón; el trovo infantil de Murtas, y el trovo y el cante mulero, junto con los más veteranos de La Rábida, Candiota, Sevilla, Sotillo y Castillo, brillaron como nunca. La Escuela de Trovo de La Alpujarra y el grupo de trovo infantil de Cuba, nos mostraron el lado novedoso de esta fiesta alpujarreña. Y, - no querría olvidarme de nadie-, destacaron también por su buen hacer la Agrupación Manolo Escobar, El Auxar, Alquería Viva, Barranco Almerín, Zaharagüi, Al Cadí, Talama, la Agrupación Musical de Pampaneira, o Los Viñeros.

Pero el Festival, que siempre le ha dado un especial protagonismo a lo humano, sirvió también para reconocer la figura de varias personas íntimamente ligadas a la historia de La Alpujarra y del propio Festival, homenajando al historiador Lorenzo Cara, al escritor José María Ortega, y la ex-presidenta de Abuxarra, María Aragón, que recibió el escudo de oro de Vícar.

Para nuestro pueblo, la oportunidad de celebrar el festival, además de quedar inmortalizada en dos monumentos instalados en sendas plazas del municipio, (una dedicada a la provincia de Granada, y la de La Alpujarra), ha dejado, como decía antes, una huella imborrable y, como somos un pueblo agradecido, ya estamos preparando un homenaje a la cultura Alpujarreña que muy pronto podremos mostrar a todos y que, esperamos, sirva para sellar de forma definitiva nuestros vínculos con la identidad cultural y social del pueblo alpujarreño.

Antonio Bonilla  
Alcalde de Vícar

# XX FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

ALBONDÓN 2001

El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra supuso un cambio importante para el municipio y para mí, como persona y como Alcalde.

Pues después de diecinueve años de celebración de festival, mi municipio todavía no había sido sede de este evento.

Así, uno de mis objetivos como Alcalde y como albondonero era la celebración de este evento en mi municipio para que todos los albondoneros pudieran disfrutar de él en su propio pueblo, puesto que Albondón ha sido un pueblo con tradición en el trovo y cante alpujarreño.

Desde principio conté con el apoyo de mi equipo de gobierno, al cual quiero agradecer el esfuerzo que hicieron durante toda la preparación del evento, desde que lo decidimos hasta el día de la celebración, los cuales trabajaron desinteresadamente por y para que el Festival fuera un éxito.

Todo era novedoso para nosotros, poco a poco nos fuimos introduciendo y conociendo a los miembros de la Asociación Cultural Abuxarra, los cuales trabajaban codo con codo en la Organización y de los cuales tengo un recuerdo tremendamente agradable, puesto que nos ayudaron bastante para que todo fuera un éxito.

Yo personalmente hice varios y muy buenos amigos de los cuales hoy en día mantenemos una buena amistad.

También tengo un gran recuerdo de los alcaldes de la zona, los cuales me prestaron su colaboración y apoyo en la organización pero aquí tengo que hacer mención especial a Don Antonio Bonilla, Alcalde de Vícar, el cual se preocupó de que Albondón fuera candidato del Festival, apoyándonos con todos los medios técnicos y humanos de su Corporación e incluso políticamente nos ayudó con los altos cargos, pues Albondón no había tenido eventos de tal importancia hasta ese momento.

Una vez que Albondón fue el elegido para la Organización, se empezó a trabajar para y por

el Festival con los apoyos tanto de Diputación como de la Junta.

El Festival supuso una vía de apoyo al municipio y un impulso a su desarrollo como municipio turístico y atractivo para el visitante.

Se trabajó con los técnicos en la redacción del proyecto "Mejora de infraestructuras para el Festival de Música Tradicional de La Alpujarra". Con este proyecto se embelleció el pueblo para que ese día el visitante pudiera llevarse una buena imagen de nuestro municipio; se hicieron explanadas para aparcamientos, se empezó una acera para los ciudadanos, se plantaron más de 3000 árboles,

los cuales hoy en día dan una imagen de belleza a nuestro entorno, las explanadas hoy día están aceras gracias a una subvención de Turismo de la Junta de Andalucía.

El Festival me abrió las puertas, pues políticamente conocí a todos los políticos, tanto de Diputación como de otros organismos, Junta directiva de la Asociación Cultural Abuxarra, etc.

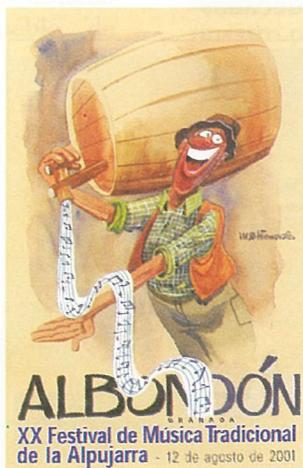
Todo eso fue un primer paso para el desarrollo y futuro de Albondón, y me abrió las puertas de todos los organismos para poder trabajar por mi pueblo.

El Festival en sí fue la culminación de todo el trabajo preparativo, ese día fue muy especial para mí y para todos los albondoneros, como se vio reflejado con el entusiasmo que lo vivieron.

Ese día pudimos dar a conocer nuestro municipio, nuestra gente, nuestra gastronomía, nuestras costumbres y nuestra amabilidad con los visitantes, así como dando una gran imagen en la organización.

Todo el pueblo colaboró dentro de sus posibilidades, el pueblo se volcó con los actos, los jóvenes fueron voluntarios en la organización, la gente disfrutó por un día de la cultura de La Alpujarra, en un pueblo en el que el trovo, el cante mulero, el robo y las mudanzas siempre tuvieron gran tradición.

Juan José Castillo Castillo.  
Abril-2006



# XXI FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

MURTAS 2002

Con la experiencia de haber celebrado hacía diecinueve años el II Festival, y orgullosos de ser el primer pueblo alpujarreño que repetía este acontecimiento, nos dispusimos a organizar el encuentro.

Ahora, eso sí, con más medios, con la experiencia acumulada gracias a la continuidad que la Asociación Cultural Abuxarra ha conseguido a lo largo de estos años, con la misma ilusión que la primera vez, y deseosos de que este acontecimiento que volvía a nuestro pueblo dos décadas después sirviera, una vez más, para ofrecer al mundo lo mejor de nosotros.

Hoy, ya en dos mil seis, vienen a mi memoria un sinfín de recuerdos:

Un año antes. Un pueblo volcado con ilusión: bandos, a encalar el pueblo, a limpiar, completar infraestructuras, máquinas, excavadoras, hormigoneras, accesos, servicios, aparcamientos, iluminación, en fin, los preparativos. Y además, conseguir financiación. Demasiados retos.

Imprescindible: la publicidad, carteles, pancartas, invitaciones, trofeos, premios, el sonido, la iluminación, grabaciones.

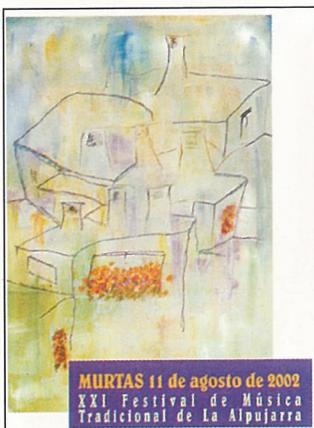
El día previo. Los últimos detalles: carpas, decoración, seis mil sillas, los grupos electrógenos que dejan de funcionar, los guardas de seguridad haciendo de mecánicos, las plantas, el riego del recinto, los ensayos previos de sonido e iluminación, estrés, nervios.

¡Pero al fin, todo a punto!

Había llegado el día marcado: 11 de agosto de 2002.

Participaron más de cuatrocientos músicos pertenecientes a una treintena de grupos.

Los miembros del jurado y de Abuxarra, voluntarios, protección civil, policía local de varios Ayuntamientos, Guardia Civil, sanitarios, todos nos esforzamos en su consecución.



¡Satisfacción!

¡Agradecimientos!

El esfuerzo había merecido la pena.

Alrededor de quince mil personas habían asistido al festival en un pueblo de ochocientos habitantes. Parece ser que se habían llevado un buen recuerdo y nuestro municipio les dejó un buen sabor de boca.

En fin, como alcalde, y personalmente, me sentí orgulloso de un pueblo que había ofrecido lo mejor de sí. Un pueblo que había salido de la monotonía y la rutina y que se había esforzado con ilusión desde hacía más de un año. Ese día recogimos los frutos.

¿Y como no? Pensar que todo supuso un grano de arena más en la conservación de nuestro patrimonio cultural intangible: nuestros trovos, bailes, cantes y tradiciones.

Cecilio Martín García  
Mayo/2006

# XXIII FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

PADULES 2004

Es un enorme privilegio poder escribir este artículo en la revista conmemoración del XXV Festival de Música Tradicional de la Alpujarra en representación de Padules, es un orgullo para todos los paduleños y paduleñas haber entrado en la historia de este Gran Festival que tanto ha hecho por la unión de los Alpujarreños y por la recuperación de nuestro folclore y tradiciones. Padules fue sede del XXIII Festival de Música Tradicional de la Alpujarra que se celebró el 08 de Agosto del 2004.

Todo empezó el día de su designación en Turón un año antes, ese día Padules se encontraba celebrando sus fiestas patronales con el pueblo reunido bailando y disfrutando, cuando telefónicamente se recibió la grata noticia. Personalmente se la comuniqué al pueblo de Padules, solicitando su ayuda y cooperación, siendo correspondido con un gran y sonoro aplauso que adelantaba su disposición.

A partir de ahí, un año de trabajo intenso, nadie escatimó esfuerzos para la consecución de nuestro objetivo, en un primer momento los concejales y trabajadores del Ayuntamiento, asistiendo a reuniones en distintos lugares de nuestra Alpujarra y posteriormente con la cooperación de todas las asociaciones del pueblo y voluntarios.

Pero si el esfuerzo de los paduleños y paduleñas fue importante, fue aún más la labor desarrollada por los miembros de la Asociación Abuxarra, personas que desinteresadamente trabajan por la recuperación de la cultura y tradiciones de nuestra Alpujarra. Fueron muchas las reuniones de trabajo que tuvimos y esta asociación siempre estaba allí, alentándonos e impulsándonos para que todo saliera perfectamente.

Gracias a la Asociación Abuxarra el Festival de la Alpujarra se ha convertido en algo más que un simple Festival de música, es un punto de unión y de encuentro de una comarca dividida administrativamente pero unida en cultura, sentimientos y tradiciones. Nunca podremos agradecerles suficientemente su labor y entrega. El día del Festival fue un día inolvidable para todos/as los paduleños y paduleñas, por un día fuimos capital de la alpujarra, conocimos gentes

de toda nuestra comarca, disfrutamos de todos y cada uno de los grupos participantes venidos de distintos puntos de nuestra tierra, sus trajes, sus canciones, su puesta en escena, etc. Un espectáculo de colores, vivencias y sonidos indescriptibles.

El pueblo de Padules respondió de una forma excepcional, jamás me he sentido tan orgulloso de mi pueblo como en ese día, todos colaboraron intensamente, adornando y limpiando el pueblo, atendiendo a las personas que nos visitaban con su mejor sonrisa, etc. Una persona mayor comentaba el día anterior al Festival "Yo no he podido ayudar mucho, pero rezo todos los días para que todo salga bien". ¡Pues claro que nos ayudó!. Todo Padules unido para dar lo mejor de nuestro pueblo y de nosotros mismos. Mención

especial para los 130 voluntarios que trabajaron durante todo el día para que todo saliera perfectamente.

También Padules por primera vez participó en el Festival, fue emocionante poder compartir nuestras canciones con el resto de los Alpujarreños, canciones cuyos estribillos a malas penas canturreábamos fueron recuperadas para su conservación y disfrute de generaciones venideras.

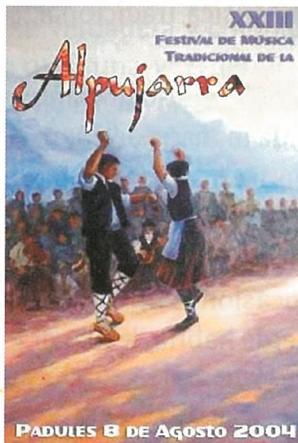
Pasado el tiempo me asaltan recuerdos de trabajo, esfuerzo,

dificultades, pero como en los mejores cuentos, con un final feliz, muy feliz.

Este es nuestro Festival, el Festival de todos/as los/as Alpujarreños/as, que nos debe servir para conocer y ser conscientes de nuestro pasado, mirando al futuro con el desafío de una comarca que quiere crecer en el respeto a nuestra tierra y a nuestras gentes, transmitiendo estos valores a nuestros hijos y a todos aquellos que quieran venir a disfrutar con nosotros de nuestra siempre acogedora tierra.

Gracias a todas las personas e instituciones que colaboraron con el XXIII Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, y gracias a todas aquellas que año tras año colaboran para que este Festival perdure a lo largo del tiempo.

ALCALDE DE PADULES  
Antonio Gutiérrez Romero.



## **DE LO BURLESCO A LO DEVOTO. DOS CALAS EN EL FOLKLORE MUSICAL DE VALOR**

Nadie puede negar la facilidad que tiene el pueblo llano para ridiculizar las situaciones más gloriosamente heroicas de la tradición, convirtiendo en algo esperpéntico lo que en su origen debió constituir, en tiempos ya muy lejanos, un lance de honor entre caballeros y damas de la alta burguesía o la nobleza. Como tampoco puede ponerse en duda el cariño que el mismo pueblo llano pone en conservar amorosamente las más piadosas tradiciones que alimentaron antaño su fe religiosa, incluso las más o menos teñidas de superstición o de exagerada milagrería.

Hoy, en este XXV Aniversario de los Festivales de Música Tradicional alpujarreña, deseo traer a estas páginas dos ejemplos muy significativos de ambos fenómenos, profano y religioso, seleccionados de entre las casi setecientas tonadas de música popular que he conseguido reunir como fruto de mis andanzas de buscador infatigable aunque algo fatigado ya- de melodías quién sabe si próximas a un olvido casi definitivo. Olvido muy lamentable también, a pesar de la enorme labor de rescate y revalorización del folklore que han supuesto para la comarca los XXV Festivales de Música Tradicional.

Y, a propósito de dichos Festivales, iveinticinco años ya! ¡quién lo diría! Veinticinco años desde aquella fría, aunque muy soleada mañana de enero en Yegen día 2, fiesta del Santo Niño-.

Era la primera vez que yo viajaba hasta allí. Antes, en una sola ocasión había pasado de Trevélez por la ruta alta grabando antiguas tonadas navideñas, sin poder sospechar que desde 1982 se iban a suceder veinticinco ocasiones de formar parte de un jurado que tantos grupos de canto, baile e instrumentos de cuerda habría de juzgar y calificar en años sucesivos.

Al entrar en Yegen aquel primer día, era palpable la enorme y animada expectación reinante, como enorme era igualmente el nerviosismo de los organizadores. Durante las fechas precedentes yo mismo, que entonces llevaba la dirección de la Cátedra Falla, había acompañado a Miguel Pelegrina incansable e imaginativo Miguel y, por desgracia, desaparecido ya del mundo de los vivos- en su visita a Vicente González Barberán, Delegado de Cultura por entonces, para dar los primeros pasos que conducirían a la fiesta de Yegen. Y ya en el pueblo, en el patio de las escuelas, el mismo Miguel, su hermano Paco y su amigo Antonio Serrano, experto en montajes teatrales, preparaban el escenario para que en él se desarrollaran sin agobios los primeros troveros del Festival, los primeros grupos de canto y baile, las primeras agrupaciones de música de cuerda. Por cierto, que al hablar de estas últimas, deseo consignar la magnífica impresión que me causaron entonces los componentes del grupo de Laroles por su estricta disciplina, delicadeza de matices y exquisita afinación que no han vuelto a igualar perdonen la franqueza- en Festivales sucesivos.

Y después, el canto de la solemne Eucaristía que abrió la jornada ( costumbre perdida ya en los siguientes Festivales en aras del laicismo imperante); y el encuentro con algunos miembros conocidos y amigos de aquel primer jurado, jóvenes y expertos músicos ya para entonces, y

hoy ilustrísimos académicos (José García Román y José Carlos Palomares), o meritísimos catedráticos de Conservatorio (Ricardo Rodríguez Palacios).

A las dos, la comida, en la que compartí mesa con el ínclito Martín Morales, y después, hasta el anochecer el desfile de los grupos actuantes, la nominación de los premiados, el sorteo para escoger la sede del II Festival (Murtas) y, finalmente la vuelta a Granada por la muy sinuosa y estrecha carretera que, veinticinco años después, ha mejorado un poco desde Cádiar a Órgiva, pero no demasiado para el tiempo que nuestros políticos han tenido veinticinco años nada menos- para “enderezarla” un poco más y “reafirmarla”...

Mas, no seguiré por esta senda de los recuerdos que, ellos solos, podrían haber constituido el argumento de otro trabajo diferente. Y vayamos ya, sin más dilación, al tema que me he propuesto desarrollar aquí a base de comentar dos canciones cantadas en Válor.

- I -

El romance que suele llevar el título de *Albaniña* o *La blanca niña*, en forma aún más castellanizada, o incluso también el más realista de *La esposa adúltera*, es una de aquellas canciones (no se olvide que los romances se escribían para ser cantados, por lo que sólo con su música correspondiente alcanzan su verdadera y completa dimensión) dedicadas a exaltar el sentimiento del honor, ese honor que, una vez herido, debía ser restituido incluso con la muerte del causante de la deshonra, no excluyéndose, en caso necesario ni al mismo rey. Sin la venganza del honor perdido el verdadero caballero no recuperaba su honra y podía ser considerado como un cobarde digno de desprecio, ya que perder la honra o la fama era tan grave al menos como perder la vida. La justicia personal contra el que atentaba a la honra no era considerada una venganza, sino un acto tan reparador y defensivo como la reacción ante un ataque físico.

El sentimiento expresado en los versos del poema que comentamos era tan normal en la vieja Europa de la Edad Media, que se ha detectado la presencia de este mismo tema en diversas canciones populares de Francia, Dinamarca, Inglaterra, Suecia, Finlandia y Grecia desde el siglo XIII.

Mas la idea se expresó poco a poco rebajando las exigencias de la venganza y se fue cediendo algo en lo de ser necesaria la muerte del “deshonrante”, fuera quien fuera, rebajándola primero a un grado un poco menor, excluyendo de ella la vida del rey. De ahí el título de la comedia dramática *Del rey abajo ninguno*, del autor del Siglo de Oro Francisco de Rojas Zorrilla. El asunto, sin embargo, no debía estar muy claro pues para otro insigne dramaturgo del mismo siglo, nada menos que Calderón de la Barca, ni siquiera al rey se le exceptuaba todavía, según los famosos octosílabos de Pedro Crespo en *El alcalde de Zalamea*:

Al rey, la hacienda y la vida  
se ha de dar; pero el honor  
es patrimonio del alma  
y el alma sólo es de Dios.

Finalmente, andando el tiempo, se terminó, como ocurre en el final del romance *Albaniña* que motiva este comentario, no exigiendo la necesidad de un gesto heroico por parte del agraviado, rebajando el heroísmo de éste hasta dejarlo sólo en un acto de desprecio al causante de la deshonra, para terminar la narración de los hechos utilizando expresiones tan poco heroicas que se han vuelto claramente burlescas, jocosas y algo esperpénticas, como veremos.

El hecho es que, en las versiones más primitivas, nuestro romance de *Albaniña* no era una excepción en lo de llevar todos los ingredientes necesarios para constituir un ejemplo típico de romance con lances de honor. En él, la “señorita del balcón”, que en las redacciones más antiguas no lleva aún nombre concreto, había sido la causante de la deshonra del marido con la infidelidad que le ha llevado a dar entrada en el lecho conyugal a un caballero que iba de paso. La “señorita”, pues, debía pagar esa ofensa al honor con su muerte, para que así el marido recuperara la honra perdida. De este modo se comprende que el final narrado en dichas versiones antiguas sea el normal: la muerte de la culpable. En una de estas versiones, la que nos ha llegado transmitida por el *Cancionero de romances* (editado en Amberes en 1550), aunque no se narra la ejecución misma de la mala mujer, sí se aclara que ella es consciente de que su muerte es su lógico y normal destino, pues personalmente solicita al marido que le quite la vida cuando éste descubre el engaño al volver de su cacería “en los montes de León” antes de lo que ella esperaba, y a su llegada va descubriendo, dentro ya de su casa, objetos y útiles de caballero armado que no son suyos:

- ¿Cuyo es aquel caballo / que allá abajo relinchó?
- Señor, era de mi padre / y enviólo para vos.
- ¿Cuyas son aquellas armas / que están en el corredor?
- Señor, eran de mi hermano / y hoy os las envió.
- ¿Cuya es aquella lanza / que desde aquí la veo yo?
- Tomadla, Conde, tomadla. / Matadme con ella vos,  
que aquesta muerte, buen conde, / bien me la merezco yo.

En términos algo diferentes, pero con el mismo final caballeresco y heroico, se expresa el autor anónimo de otro romance, de tradición antigua también, que nos ha llegado por la obra cancioneril *Flor de enamorados*, en el que la dama lleva ya el nombre de Alba con que se la designa en la mayoría de las versiones posteriores. En dicho poema la dama adúltera está tan segura de que ya sólo puede esperar la muerte como pago a su infidelidad, que cae muerta allí mismo, al entrar el marido en la casa, aterrorizada por conocer bien el fin que le espera con toda seguridad y que sabe perfectamente que deberá aceptarlo como justo pago a su deslíz. El marido, por su parte, desde que ella le abre la puerta, ya parece adivinar que ocurre algo que traerá inevitablemente muy graves secuelas para la paz conyugal. Sólo así se explican sus expresiones:

¿Qué es lo que tenéis, señora?  
Mudada estáis de color.  
O habéis bebido del vino  
o tenéis celado amor.

Se siguen las preguntas sobre los objetos, las armas y el caballo que encuentra en su casa y no son suyos, y la esposa ni siquiera tiene fuerzas, como en el otro romance citado antes, para pedir la muerte por el deshonor causado, muriendo en el acto:

-¿De quién es aquel caballo  
que siento relinchador?  
Cuando Alba aquesto oyera,  
cayó muerta de temor.

Pero, como decíamos, todo va cambiando lentamente. El gesto heroico de justificarse la muerte de la engañadora, haciendo que ésta sea imprescindible, va desapareciendo de nuestras costumbres y, conforme se olvidan las normas caballerescas, el tema del honor y la recuperación de la honra ya no se va a resolver con aquella violencia de los siglos pasados. Ya no hay caballería andante y ya no se considera la muerte del culpable de la deshonra como la solución de nada. Es por tanto normal que en este género de narraciones antiguas se introduzcan ahora notables variantes en este sentido.

Pero no se piense que el cambio se ha producido en todas partes, pues aún subsisten en nuestros mismos días varias versiones en comarcas de Extremadura y La Rioja que todavía conservan, al cabo de los siglos, el espíritu caballeresco antiguo y se ve en estos casos que al pueblo sencillo aún le sigue gustando recordar el heroísmo extremo de aquellos nobles antepasados nuestros.

Incluso podemos dar cuenta de una versión granadina, recogida en Huéjar Sierra por Juan Martínez Ruiz en la que todo se desenvuelve también según el modelo de la tradición más antigua y heroica, llegándose a extremos de la más exagerada truculencia: el marido, tomando la mano de la engañadora, llamada Anita en este caso, se la llevó a un monte en el que:

La ha hecho cuatro pedazos / y a los perros los echó.  
Y las fieras de aquellos montes / la traían en procesión.

Sin embargo, lo normal es que se hayan introducido cambios, tal y como comentábamos, siendo quizás la principal novedad la de que el marido ofendido se toma un poco o un mucho a broma el suceso narrado y el malestar no pasa a mayores. Es lo que sucede en el caso concreto de *Albaniña* en diversas versiones actuales, entre las que se cuenta la que aquí comentamos, la cantada en Válor.

Es cierto que en esta versión al desconocido se le nombra todavía como “un caballero”. Pero en otros casos éste no es ya un noble, por supuesto; mas ni siquiera un militar de alta o mediana graduación; sino que se trata de un simple soldado que pasaba casualmente ante la provocativa dama.

En consecuencia, las expresiones del marido engañado al descubrir la poco noble identidad de estos personajillos parece estar acorde con la pobre categoría social de dichos amantes ocasionales. Y, a semejanza de lo que dice el marido engañado de nuestra versión alpujarreña, las palabras y acciones de los maridos de estas versiones modernas similares suenan más a guasa y “cachondeo” que a verdadero dolor por el percance, como puede verse, por ejemplo, en los versos finales de varias versiones cantadas en La Rioja y Castilla en la provincia de Burgos:

- ¿De quién son esos bigotes / que en la cama veo yo?
  - Del chiquillo la vecina, / que su madre me dejó.
  - ¡Qué va a ser niño ni chiflos! / ¡Tiene más barbas que yo!
- Lo agarró de los bigotes; por el balcón lo tiró.

En otras versiones, la fama se recupera de forma semejante, pero de un modo un poco más civilizado, sin violencia alguna. El marido engañado se limita a tomar en brazos a su esposa infiel llevándola a su padre para que la “enseñe mejor”. Y aún he encontrado más de un ejemplo en que el chasco del pobre hombre cornudo es tremendo, pues el suegro no acepta a su hija en casa, entablándose entre padre y yerno el siguiente diálogo:

- Aquí tiene usted a su hija; / enséñela usted mejor.
- Enséñala tú, mi yerno, / que enseñá te la di yo.

Curiosísima es por demás una versión recogida en la localidad malagueña de Antequera en la que, sin que tampoco haya derramamiento de sangre, el diálogo del marido engañado con su suegro acentúa el realismo de la situación hasta términos ofensivos en que los versos se expresan con un vocabulario de lo más descarnado, sin cortapisa alguna:

- La ha cogido de la mano / y a su padre se la dio:
- Tenga usted su hija, padre, / que me está haciendo a mí el cabrón.
- Si te está haciendo a ti un cabrón, / mocita te la di yo.

Más limpio aún de violencia mortal transcurre el relato de García Lorca en el muy conocido poema del *Romancero gitano* titulado *La casada infiel* y que tal vez sea la versión más moderna del tema original de *Albaniña*, aunque aparezca todo muy modificado. Aquí ni siquiera interviene el marido, ya que la moza oculta al amante su condición de casada. Éste, sin embargo, no se venga del engaño ocultado, pues lo del adulterio nada le importa. Y es que se ha perdido ya definitivamente todo el ambiente heroico de las primeras versiones medievales.

Comentemos finalmente que otra de las peculiaridades del romance de *Albaniña* es que en muchas versiones sus versos narrativos van acompañados de un estribillo muy rítmico que dan al poema un aire festivo, como de baile popular, a semejanza de lo que ocurre con el “Ay, ay, ay”, el “qué, qué” y el “levitín y el levitón” de la población alpujarreña.

Así, en otra versión de La Rioja encontramos las expresiones “qué, qué, con el coliqué, con el colicón”. Y en la localidad de Alfaro van repitiendo tras cada verso: “Ven conmigo y ven mi amor”. En el pueblo de Torrecillas de Cameros el estribillo dice: “lará, lará, laré” y “con el aretín, con el aretón”. En el burgalés Contreras se va repitiendo cada dos versos “naranja la china y el verde limón”. Y por último, y por no poner más ejemplos que podrían multiplicarse, el estribillo cantado en el pueblo extremeño de Villanueva de la Serena dice así: “Ran, cataplán” y “Ay, sí, ay, no”.

Terminamos ya de la única forma previsible, que no es otra que transcribiendo completo, con música y letra, el romance de *Albaniña* tal y como se canta en Válor. Sólo los dos primeros números los transcribimos completos incluyendo los estribillos correspondientes. Del número 3 en adelante prescindimos de dichos estribillos que se cantan siempre como indica la melodía:

Volver  
Volver  
Volver

Marcial. Tempo giusto

1. Estando u-na se -ño-ri -ta, con el ay, con el ay, ay, ay, aso-

mada a su balcón, qué, qué, con el le-vi-tín, qué, qué, con el levitón

a-so- ma-da a su bal-cón .

1. -Estando una señorita  
-con el ay, con el ay, ay, ay-  
asomada a su balcón  
-qué, qué, con el levitín,  
qué, qué, con el levitón-  
asomada a su balcón.

2. -Ha pasado un caballero  
-con el ay, con el ay, ay, ay-  
"Con usted durmiera yo,  
-qué, qué, con el levitín,  
qué, qué, con el levitón-  
con usted durmiera ya".

3. -"Pase usted, caballero, / dormiré una noche o dos.

4. -Mi marido está cazando / en los montes de Bubión.

5. -Le echaré una maldición / para que no vuelva, no.

6. -Le dé "tericia" en los ojos / y un dolor al corazón".

7. -En diciendo estas palabras, / el su marido llegó.

8. -"Ábreme la puerta, luna, / ábreme la puerta, sol,

9. -que te traigo un pajarito / de los montes de Bubión".

10. -Al subir por la escalera / un caballo relinchó.

11. -"¿De quién es ese caballo / que en mi cuadra veo yo?"

12. -Es del novio de mi hermana, / de mi hermana la mayor.

13. -"¿De quién es esa cabeza / que en mi cama veo yo?"

14. -"Es del niño de mi hermana / que en mis brazos se durmió".

15. -"Qué niño ni qué ocho cuartos; / tiene barba como yo".

16. -La ha cogido de la mano / y a su padre se la dio.

17. -"Tome usted, padre, a su hija

-con el ay, con el ay, ay, ay-

y enséñela usted mejor,

-qué, qué, con el levitín,

qué, qué, con el levitón-

y enséñela usted mejor".

Para terminar, aún podemos subrayar una novedad de esta versión alpujarreña, a diferencia de todas las otras conocidas. Consiste en que al marido no se le manda de cacería a ningunos parajes lejanos que puedan tener más o menos reminiscencias heroicas, como los montes de León o de Aragón, que son los citados en todas las otras versiones que conocemos. Aquí se le manda a cazar a un monte bien cercano, del mismo terruño, para limar mejor todo aspecto de gesta caballeresca. El marido anda por los montes de Bubión, lo mismo que podían haber sido los muy cercanos también de Lanjarón o Torvizcón, cuyos nombres cumplen con la terminación en **-ón** exigida por la rima, si citando uno de estos pueblos se hubiera cumplido también el número de sílabas exigido por el verso del romance, circunstancia ésta que sí se cumpliría si el cazador anduviera “por los montes de Turón”.

- II -

Me he ocupado hasta aquí de un tema del folklore profano. Mas los pueblos alpujarreños pueden deparar también agradables descubrimientos en el plano folklórico musical estrictamente religioso, como los que pueden desvelarnos unas gentes que, en el caso de una población concreta tan representativa y de reconocidos méritos en el caso de las costumbres folklóricas tradicionales como es Murtas utilizaban hasta hace poco esta hermosa fórmula para comenzar el canto de sus famosas “Ruedas” invocando el auxilio de la divinidad:

Vaya por siempre / en el nombre de Dios.

Ni siquiera se dudaba, para acentuar mejor en su canto el aspecto de honda religiosidad que todo lo trascendía, en acudir a diversas e incluso extrañas advocaciones marianas cuyos nombres rimaran con el de las diferentes horas día, tarde o noche- en que solía comenzarse el canto de dichas “Ruedas”:

Vaya en el nombre de Dios / y de la Virgen María  
por ser la primera copla / que he cantado en este día.  
Vaya en el nombre de Dios / y de la Virgen del Carmen  
por ser la primera copla / que he cantado en esta tarde.  
Vaya en el nombre de Dios / y de la Virgen del Norte  
por ser la primera copla / que he cantado en esta noche.

Es la misma religiosidad sincera que se observa en otras muchas localidades de la comarca en la celebración de las festividades de los Santos Patronos y de diversas advocaciones de Cristo y la Virgen, destacando los cultos dedicados a San Marcos en Turón y Bérchules, a San Antonio en Trevélez, a San Luis en Albondón, a San Sebastián en Lanjarón, a San Blas en Cádiz o a la Ascensión del Señor en Tímar. Pero, sobre todo, la devoción popular de los pueblos de la Comarca, en su parte granadina, se centra en las celebraciones a la Santa Cruz en Murtas, a la Virgen del Martirio en Ugíjar, al Cristo de la Expiración en Órgiva y al Santo Cristo de la Yedra en Válor.

En el caso de Válor, que es el pueblo parte de cuyo folklore literario y musical de tema religioso centra estas páginas, no me ha llamado la atención ni el gentío que asiste a la procesión, y que es el mismo que escucha los parlamentos de “Moros y cristianos” ante el rústico “castillo” levantado al efecto en la plaza, ni la solemne majestad de la imagen del Crucificado, de principios del siglo XX y obra del escultor granadino Domingo Sánchez Mesa; ni

el hecho de ostentar el mismo Cristo el pomposo título de “Patrón de la Alpujarra”, que le fue concedido a su imagen primitiva en el siglo XVI, para orgullo de los vecinos. Lo que me llama la atención en este caso es la letra o los versos de una de las cuatro canciones que se suelen entonar en honor de dicho Santo Cristo durante las novenas y las fiestas de mediados de septiembre.

¿Desde cuándo se cantan estos versos? Cualquiera sabe. Aunque por su estilo y vocabulario difícilmente podrían tener la solera antigua de la fiesta misma, ya que el Cristo de la Yedra se viene celebrando en Válor desde principios del siglo XVI, como ya hemos puntualizado, antes de la rebelión de los moriscos en 1568, cuando su imagen logró ser salvada de la destrucción que sufrieron en la Comarca otros símbolos de la fe cristiana.

Como acabo de decir, hasta cuatro son las tonadas que se cantan y he podido escuchar y grabar a las buenas gentes de Válor dedicadas a su Santo Cristo. Especial mención merece la interpretación que de ellas me hizo una señora ya nonagenaria, Doña Dolores Linares Sánchez, cuando, con un gusto exquisito y una espléndida voz de soprano, ya en manifiesta decadencia en la actualidad, me cantó en su casa las dichas letras de las cuatro coplas. Por cierto que una de ellas ni siquiera he llegado a transcribirla por ser conocidísimos sus versos, los del célebre Soneto anónimo que comienza “No me mueve, mi Dios, para quererte / el cielo que me tienes prometido...”

Pero en compensación por la falta de interés de este soneto citado, la letra de otra de aquellas coplas, la que comienza con las expresiones “Cárdeno el rostro, la mirada triste”, la única que aquí pretendo transcribir y comentar, constituye una verdadera sorpresa. Iba a decir sorpresa de lírica popular. Pero no lo digo, porque unos versos como los que componen dicha letrilla no pueden ser fruto del pueblo anónimo. Son versos demasiado bien contruidos para ser obra de algún desconocido vate rústico. Se nota en ellos la gran cultura, las muchas lecturas y el buen hacer de un perfecto versificador y un inspirado poeta en posesión de un vocabulario selecto; mas todo sin salirse de la mayor naturalidad y sencillez, sin artificios de cultismos vanos y pedantescos, sin sombra de afectación alguna.

Digo esto porque muchos himnos dedicados en nuestros pueblos a los santos patronos son indudablemente obra de algún maestro de la localidad, de algún cura-párroco o de algún trovero de palabra fácil que han puesto lo mejor de ellos en cantar a la imagen venerada. Unas veces los han compuesto con un discreto acierto expresivo y pequeñas dosis de verdadero y bello lirismo a base de expresiones totalmente libres de cualquier apoyo en versos de canciones preexistentes. En otras ocasiones, en cambio, los han escrito sobre el molde de otros himnos conocidos que han tomado como modelo.

Al decir esto último de himnos calcados sobre otros, me refiero, por ejemplo, a lo que sucede con el que cantan a San Agustín en Tímar, o al de San Antonio en Trevélez. Ambos tienen como base el ritmo y la melodía idénticos al ritmo y la melodía del muy divulgado himno de la Compañía de Jesús a su fundador San Ignacio de Loyola, con leves variantes apenas perceptibles. Naturalmente, ha habido que acomodar la letra a las circunstancias del nuevo santo celebrado, lo mismo que ha debido hacerse cuando, en casos como el de Juviles, cantan al patrón San Sebastián con expresiones iguales a las que en Cádiz dedican a San Blas, y en

otros ejemplos similares que no nos detendremos en citar. Son casos interesantes sin duda y curiosos por demás; pero sin nada que ver con la excelencia y total originalidad de la letrilla y de la melodía que cantan en Válor al Santo Cristo y de cuyo posible autor nada parece saberse.

Sólo conozco otros versos dedicados a otro santo patrono de pueblo alpujarreño que, en originalidad y buena construcción métrica, y con completa libertad en cuanto al número de sílabas y rima, se pueden comparar a los de Válor que centran este comentario. Me refiero a la letrilla que cantan en Sorvilán a San Cayetano. En ella van alternando los versos de arte mayor con otros más cortos, sin que entre ellos haya rima alguna. El conjunto produce la impresión de una gran modernidad, estando todo resuelto con muy digna elegancia y exento por completo de vulgarismos, mas siempre dentro de una gran sencillez de vocabulario al alcance de todos los vecinos:

San Cayetano, glorioso patrón,  
nuestra iglesia te aclama  
por ser tan grande la devoción  
que todos te tenemos.  
Siempre estaremos junto a tus pies  
postrados de hinojos.  
Patrón divino, fuente de amor,  
somos tus hijos...

Volviendo de nuevo a nuestra canción de Válor, la lectura pausada de la letrilla al Santo Cristo de la Yedra me ha traído enseguida a la memoria, por la perfecta construcción de su ritmo, los endecasílabos famosísimos de Lope de Vega en el soneto que, dirigiéndose el poeta al Redentor moribundo, comienza así:

“Pastor que con tus silbos amorosos  
me despertaste del profundo sueño...”

Pero, al observar que los versos de la población alpujarreña no componen un soneto, sino sólo un hermoso romance heroico con tres **cuartetos** de arte mayor (prescindiendo siempre del **cuarteto** que hace de estribillo, el que comienza con las palabras “Mis ojos ya no pueden, Jesús mío”) que permiten una cierta libertad de rima al llevar sueltos algunos de sus versos, dejo de compararlos con los de Lope, para establecer la comparación con otros versos diferentes, de algún autor más moderno escritos también en endecasílabos, más sueltos de rima que los de un soneto, aunque siempre con un vocabulario muy culto y muy bien hilvanadas las ideas, con un ritmo perfecto que nunca decaiga, conteniendo imágenes de gran acierto evocador y estético y que, por supuesto, se asemejen a los de nuestro romance por desarrollar el mismo tema: la contemplación del Crucificado.

Estas características descritas, más que en los sonetos de Lope antes citados, me hacen pensar en muchos de los versos de Miguel de Unamuno en su monumental poema *El Cristo de Velázquez*. Leyéndolos puede uno sentirse aún más identificado con sus expresiones si se imagina contemplando en su trono la imagen misma del Cristo de la Yedra, tan diferente por una parte del pintado por Diego Velázquez y expuesto en el Prado; mas tan semejante a la vez

por la caída de la venerable cabeza inclinada, enmarcadas las mejillas por las guedejas de una larga cabellera, concentrado el Redentor en su pensamiento íntimo, ajeno al ambiente de poco piadosa y externa curiosidad. Circunstancias todas por las que el devoto contemplador de Válor se ve tentado de plantear a la imagen de su Cristo de la Yedra las mismas conocidas preguntas retóricas que, con versos también endecasílabos, aunque sin rima alguna en este caso, plantea al Crucificado del cuadro barroco el ilustre rector de Salamanca:

¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?  
 ¿Por qué ese velo de cerrada noche  
 de tu abundosa cabellera negra  
 de Nazareo cae sobre tu frente?  
 Miras dentro de ti, donde está el Reino  
 de Dios; dentro de ti, donde alborea  
 el Sol eterno de las almas vivas...  
 Blanco Cristo que diste por nosotros  
 toda tu sangre, Cristo desangrado  
 que el jugo de tus venas todo diste  
 por nuestra rancia sangre emponzoñada...  
 ¿Estás muerto, Maestro, o bien tranquilo  
 durmiendo estás el sueño de los justos?

Por cierto que, si somos muy minuciosos en la contemplación del Cristo de Válor mientras recitamos los versos de la letrilla que allí le cantan y que transcribimos a continuación, nos puede asaltar una duda: la de si dichos versos fueron compuestos verdaderamente para la imagen del Cristo tal como se encuentra en la actualidad, pues la primera estrofa describe la imagen alzando sus pupilas "al ancho espacio", cuando en realidad los ojos del Cristo de la Yedra, como el de Velásquez, miran hacia adentro, "donde está el reino de Dios", según las palabras de Unamuno. O tal vez sucede que la imagen primitiva, la que pudo inspirar la letra que comentamos, sí tenía la mirada levantada hacia lo alto, habiéndole cambiado la expresión el escultor Sánchez Mesa, artífice moderno de la imagen actual. Como también es posible que el autor de estos versos ni siquiera conociera la existencia de la imagen de Válor y, habiendo compuesto sus **cuartetos** para otras circunstancias, algún culto lector los hubiera acomodado para cantar al Cristo de la Yedra.

Pero esta es una circunstancia de poca monta. Mayor trascendencia beneficiosa para todos tendría el hecho de que las buenas gentes de La Alpujarra, los devotos del Santo Cristo, se atrevieran a hablarle a la imagen de Válor con el mismo sincero afecto y la honda emoción de que hace gala Unamuno al dirigirse a la imagen velazqueña en los cuatro endecasílabos finales de su célebre poema:

Hijo del Hombre, Humanidad completa  
 En la increada luz que nunca muere;  
 mis ojos fijos en tus ojos, Cristo,  
 mi mirada anegada en Ti, Señor!

Terminamos ya transcribiendo los versos de la canción que en Válor cantan en sus fiestas de septiembre al Santo Cristo de la Yedra, de la que damos también la transcripción melódica. Por cierto que ésta parece llevar en su ritmo pausado el germen de una marcha lenta y solemne, como las que tan a menudo se interpretan en las procesiones del tiempo de Pasión:

*Despacio*

1. Cárdeno el rostro, la mi-ra-da triste, roja la sien de espinas coro  
na - da , pidiendo fuerzas al Eterno Padre, al ancho espacio sus pu  
pilas al - za. Mis ojos ya no pueden, Jesús mí-o , sus lágri -  
mas verter de tan-ta pe - na . Mis ojos ya no pueden, Je-sús  
mí-o: Piedad, piedad, Señor, piedad, piedad.

1. -Cárdeno el rostro, la mirada triste,  
roja la sien de espinas coronada,  
pidiendo fuerzas al Eterno Padre,  
al ancho espacio sus pupilas alza.

2. -Del Gólgota sangriento en la alta cumbre  
tosco madero al cielo se levanta;  
pendiente de sus brazos, moribundo,  
su noble sangre el Salvador derrama.

3. -Muere Jesús, y en sus divinos ojos  
ya se apagó la cándida mirada.  
Con Él muere la luz, crece la sombra  
y en su fragor la tempestad desata.

(ESTRIBILLO).- Mis ojos ya no pueden, Jesús mío,  
sus lágrimas verter de tanta pena.  
Mis ojos ya no pueden, Jesús mío.  
Piedad, piedad, Señor, piedad, piedad.

*Germán TEJERIZO ROBLES*

**Al Santo Cristo de la Yedra  
Romance de Albaniña**

## TRADICIÓN ORAL Y CAMBIO EN EL CONTEXTO DEL FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE LA ALPUJARRA

Desde hace veinticinco años viene celebrándose en la Alpujarra el Festival de Música Tradicional. El próximo domingo 13 de agosto tendrá lugar, entre las localidades de Yegen y Mecina, el que se ha convertido ya en uno de los eventos más importantes de conservación de la cultura oral en Andalucía, junto con la Semana de la Oralidad de Albolote y Peligros, también en Granada. La asociación cultural alpujarreña Abuxarra lleva trabajando tenazmente en ello desde la celebración del primer Festival. El resultado de mantener vivas las tradiciones locales, como la rica cultura oral de la zona, se conjuga con el objetivo que un día un grupo de personas de la comarca se marcaron: contribuir desde la Asociación y con el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, al desarrollo social y económico de la comarca.

Este proyecto de desarrollo desde y para la comunidad, nos pone en conexión con el objeto de este artículo: cómo la conservación de las tradiciones locales es, a su vez, un importante motor de cambio y desarrollo para las propias comunidades, sin que por ello tengan que ver menoscabado su patrimonio cultural, tangible e intangible.

Para comprender mejor la interrelación entre tradición y cambio social en el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra, he seleccionado una serie de aspectos que considero fundamentales en este proceso. Desde la antropología, y fruto del método etnográfico y de la búsqueda documental, quiero destacar tres elementos presentes en el Festival: el carácter itinerante del Festival, las personas participantes y los géneros interpretados y temáticas tratadas por los protagonistas. La sinergia de estos tres factores canalizan las demandas e inquietudes de muchas de las gentes de La Alpujarra,

quienes han visto cómo la comarca ha sufrido en los últimos treinta años importantes cambios en las esferas social, económica, política y cultural.

El carácter itinerante de Festival es una de las características significativas del mismo, intentando no repetir localidad en las diversas citas. La celebración en esta ocasión tendrá lugar a medio camino entre las localidades de Yegen y Mecina. Aquí es donde la conservación de la tradición y el cambio social se dan la mano en primer lugar. Del trabajo de campo, he recogido cómo uno de los primeros inconvenientes con el que se encuentran las gentes de Abuxarra, es encontrar un recinto adecuado, partiendo de que la mayoría de los pueblos son pequeños y no disponen de espacios lo suficientemente amplios como para albergar la infraestructura necesaria (como la carpa, los aledaños y los aparcamientos). El equipo de gobierno del Ayuntamiento que acoja el Festival ese año, buscando rentabilizar al máximo la inversión realizada, podrá aprovechar las mejoras y cambios introducidos en el espacio elegido. Y es que en las citas anteriores, los terrenos adquiridos han servido después para construir desde un camping, piscinas municipales o parques recreativos, hasta solares para casas de protección oficial o polígonos industriales. El recinto de este año posteriormente se convertirá en un parque y en una piscina municipal. Desde Abuxarra, nos contaban que siempre habían tenido muy claro que el Festival tenía que ser también la oportunidad para el desarrollo económico de los pueblos pequeños. Parece, además, que desde los últimos años, las instituciones políticas de la zona, han acogido con buen agrado este proceso de habilitación transformación que siempre ha revertido hasta la fecha en las propias gentes de la comarca. Y lo que es más

importante, se ha apostado por un modelo menos agresivo con los modos de vida tradicionales y el medio ambiente. Si se mejoran las comunicaciones, no se persigue construir una autovía, sino una carretera más ancha, que permita unos accesos mejores a todos los pueblos. Frente a fórmulas más agresivas con las costumbres, los modos de vida y el patrimonio, se apuesta por un desarrollo desde la comunidad, "siempre acorde con las características y los recursos que tiene cada pueblo. (...) Aquí tiene que venir turismo, pero aquí no puede venir un turismo masificado; es que es impensable."

**Los participantes.** Cada año se dan cita en el escenario del Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, un total de veinticinco agrupaciones. La práctica totalidad de éstas, salvando a los trovos que luego trataré, recogen en sus filas a jóvenes, adultos y mayores, diferentes generaciones que, usualmente, pertenecen al mismo grupo familiar. Así, por ejemplo, en el grupo Alquería Viva de Adra, se dan cita hasta tres generaciones. El seno familiar ha sido y sigue siendo uno de los principales focos de transmisión de la cultura oral, junto con otros espacios físicos y simbólicos como los juegos infantiles en la plaza del pueblo o el lugar de la faena de trabajo. Hoy más que nunca, la familia desempeña esta tarea de transmisión y canalización de las manifestaciones populares tradicionales, pues los otros focos mencionados empiezan a ritmos vertiginosos a no servir a tales efectos. La reclusión de los niños y niñas, individualmente o en grupos muy reducidos, al espacio doméstico para jugar con la videoconsola, ver la televisión o navegar por internet y la aparición de nuevas unidades de producción agroindustriales o la desaparición de antiguos oficios, relacionados con la artesanía, convierten al grupo familiar en el transmisor actual por excelencia de gran parte del patrimonio intangible de estas características. Sin embargo, si no entendemos la cultura de forma estática, sino de un modo flexible, el proceso en el cual viaja de una

generación a otra la cultura oral legada, llevará también consigo muchos otros elementos que le dotan de contenido, como los cambios acaecidos en la esfera socioeconómica de la comunidad, los acontecimientos que han desempeñado un papel trascendente en el devenir de los individuos o de la comunidad, tales como los movimientos de emigración / inmigración, los conflictos sociales y políticos, las guerras y otros conflictos armados, catástrofes naturales, epidemias o los acontecimientos "maravillosos". Afinando un poco más sobre este proceso de transmisión familiar del patrimonio oral, quiero resaltar que la cultura no solo se presenta como flexible, sino que igualmente es elástica: el producto transmitido de padres a hijos, es el resultado de la conjunción del devenir de la comunidad y todos sus procesos de transformación, junto a una tendencia conservacionista de las tradiciones, encarnadas en la música y la tradición oral. Así, las nuevas generaciones reinterpretarán desde su visión emic piezas que no han perdido aquello que les otorga el carácter de tradicional.

El tercer elemento del Festival de Música Tradicional de la Alpujarra que aúna tradición y cambio, es el relativo a los **géneros interpretados y temáticas tratadas por los protagonistas del mismo**, las gentes de los grupos y los troveros. Acotando este tercer y último apartado, me centraré en dos aspectos: el primero de ellos es el Premio de Nuevas Composiciones que Abuxarra lleva organizando durante algunos años. Uno de los principales temores con los que contó Abuxarra en su creación es que la gente empezara a componer indiscriminadamente, cuando todavía había mucho que rescatar. Pero la realidad no ha sido tal. Lo cual creo que se debe a que los nuevos y nuevas compositoras tienen suficientemente asimilada una serie de esquemas melódicos que dotan de tradicionalidad a la nueva composición. En los últimos años algún grupo siempre presenta un tema que es de

nueva creación, desde pasodobles, hasta mazurcas o polcas. Este hecho cuestiona el requisito del transcurso de un cierto período de tiempo, de antigüedad, para considerar una manifestación cultural, artística o no, como tradicional. A mi juicio, la categorización como tradicional, no se asienta tanto en el transcurso del tiempo, sino que la otorga el sentir de la comunidad, a través de un proceso legitimador de transmisión, aprendizaje y reproducción.

Y el segundo aspecto, relativo al que es uno de los géneros estrella del Festival, el trovo. Hablar de trovos, tradición y cambio daría para muchas más páginas de las que aquí dedico, pues ya muchos estudiosos y estudiosas anteriores han constatado que esta manifestación artística mediterránea ha sufrido una serie de transformaciones a lo largo del tiempo; del mismo modo, el trovo refleja fidedignamente las emigraciones acaecidas en la zona en la Baja Alpujarra y la Contraviesa hacia otras tierras como las Sierras de Gádor y Almagrera, La Unión en Murcia o Linares en Jaén. (FERNÁNDEZ, R. et al, 1992)<sup>1</sup>. Me centraré en la temática del trovo y, más específicamente, durante el Festival de Música Tradicional, para dar así cuenta de su papel de cronista de la realidad alpujarreña y de las cosmovisiones de sus gentes que llega a alcanzar el trovo. En esta discusión dialéctica entre los dos troveros se despliegan espontáneamente sendas posiciones sobre el tema tratado y las personas asistentes se adhieren a una u otra posición. El jurado del Festival elige temas de actualidad, trascendentes o no, del microcontexto alpujarreño -como fueron las carreteras en alguna que otra ocasión- o de nivel macro, regional o nacional. Se convierte en un excelente registro antropológico de las visiones y representaciones de las gentes de La Alpujarra sobre hechos candentes que, influyen de alguna manera, en el devenir de la

comarca. Valida esta idea un documento de Abuxarra sobre los temas representados a lo largo de los Festivales por los troveros en el que se recogen, entre otros: los incendios, las curvas de la carretera, el euro, las multas de tráfico, las elecciones municipales y los pactos electorales, los mundiales de fútbol, los culebrones de la tele, los regímenes de adelgazamiento, los bikinis, las rusas, los bailes modernos, las mujeres que trabajan, el mercado común europeo, el festival, los celos, el divorcio, el trasvase del Guadalfeo, los cazadores, los punkis... El dominio del lenguaje, la capacidad de improvisación y el tema comentado hacen del combate entre troveros un espectáculo de crítica similar al free style (o micro libre) en el rap, donde dos o más mc (master ceremony) improvisan una complicada rima siguiendo el hilo argumental propuesto, entre un público que interacciona con los intérpretes de esta poesía dialéctica.

Un año más, el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra se convertirá en el centro neurálgico de la cultura tradicional de la comarca, marcada por el cambio y las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que navegan en el discurso oral de las interpretaciones. Esta huella de la mutabilidad de la cultura se despliega como un rizoma, en múltiples direcciones, y siempre conservando ese componente tan auténtico de lo tradicional.

*Óscar Salguero Montaña, antropólogo*

Actualmente, se encuentra desarrollando una investigación sobre Cultura Oral en la provincia de Granada, para la Biblioteca Virtual de Andalucía.  
(Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía)

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ, R. et al, 1992. El trovo de la Alpujarra. En: El trovo en el Festival de Música Tradicional de la Alpujarra. (1982-1992) Tomo I. Granada: Centro de Documentación Musical de Andalucía, pp. 25-51

## ALQUERÍA VIVA Y EL FESTIVAL DE MÚSICA DE LA ALPUJARRA: UNA DÉCADA DE OBJETIVOS COMUNES

### Antecedentes

Desde la más tierna infancia comencé a escuchar en mi casa las notas de la bandurria. Mi padre perteneció a un nutrido grupo de muchachos y muchachas formados en la música de cuerda por el maestro don Luis Pérez Gallardo, hacendado del pueblo de La Alquería, que, desinteresadamente, quiso transmitirles su saber y afición, dejando así una cantera de músicos que, desde la adolescencia casi, comenzaron a amenizar las fiestas más tradicionales de aquellos años: serenatas, piñatas, velatorios de santo, fiestas cortijeras, parrandas, bailes, y todo tipo de eventos que solían celebrarse en La Alquería, cortijos aledaños y Río Grande. Aunque ninguno ha llegado hasta nuestros días, si dejaron uno de los gérmenes que llegaría a formar, muchos años más tarde, el grupo "Alquería Viva".

La afición por la bandurria que mi padre intentó transmitirnos a mi hermana y a mi no fructificó en nuestra infancia. Esa vocación nos llegaría mucho más tarde, claro está, fruto de haber tenido ese contacto durante toda nuestra vida con la música tradicional, y el haber aprendido a valorarla. Mazurcas, pasodobles, valsos de vueltas y, sobre todo, los villancicos cantados tradicionalmente en la misa del gallo de La Alquería nos marcarían. La evocación de aquellas notas resonando en la acústica de nuestra iglesia en Nochebuena, y el deseo de que volviesen a sonar de nuevo, fue, entre otros motivos, lo que nos llevó casi de manera autodidacta a tocar este instrumento tan alpujarreño.

Los villancicos tradicionales se habían ido sustituyendo por los de moda que sonaban en la radio y televisión, incluyendo también en esta celebración alguno flamenco de jolgorio, palmeo, caja y carrañaca. Ya no eran aquellos sonidos autóctonos que en el pueblo se recordaban. No con poca sorna, nuestro maestro Miguel Rivera y yo solíamos llamarlos "de los cuarenta principales", para distinguirlos de los tradicionales que se habían dejado de cantar y que tenían distintas procedencias. Recuerdo los transmitidos por doña Pilar Pérez Álvarez, natural de Laroles y maestra de La Alquería por aquella época, así como los compuestos expresamente por el ya citado don Luis Pérez Gallardo para nuestra misa del gallo, junto con los que se conservaban de finales del siglo XIX y principios del XX.

### El Festival

A través del Festival de Música Tradicional de La Alpujarra fuimos aprendiendo a valorar y a darnos cuenta de que aquellas músicas escuchadas desde nuestra infancia eran una parte muy importante de nuestro patrimonio cultural, pero que corría peligro de desaparecer, por lo que urgía su valoración, recuperación, mantenimiento y difusión. De esta convicción salió otro de los gérmenes que, con el paso del tiempo, daría lugar a la formación del grupo Alquería Viva.

### Los amigos

El ánimo y ayuda que siempre nos han ofrecido Paco Querol Sánchez y José Antonio Pérez Sánchez, miembros del grupo Barranco Almerín, veteranos participantes del Festival e impulsores de la recuperación del auténtico baile cortijero, nos llevaría a dar el

salto decisivo para la formación de nuestra agrupación musical.

Después de dos años de participación en el festival, el grupo se fue enriqueciendo con la incorporación de las mujeres mayores del pueblo, toda una fuente inagotable de sabiduría popular, canciones de rueda y baile, romances, coplas de mecedor, etc.

### **La asociación**

"Alquería Viva" se crea con unos objetivos muy claros. Reivindicar la revitalización de nuestro pueblo, sacarlo de la situación de abandono y desarraigo en que se encontraba sumido, y hacerle avanzar hacia un desarrollo sostenible y respetuoso con su entorno natural.

La protección del patrimonio histórico, la valoración, mantenimiento y recuperación de nuestra característica arquitectura popular, el rescate y difusión de la cultura popular, la música tradicional alpujarreña y otras tradiciones en vías de desaparición, además de la defensa del medio ambiente y la solidaridad entre los pueblos.

Desde su creación y durante los diez años de existencia se han llevado a cabo más de quinientas actividades, todas enmarcadas en la dirección que definen nuestros estatutos, reforzando además los lazos de unión entre los vecin@s de La Alquería y profundizando en esas raíces históricas que nos unen e identifican como pueblo alpujarreño.

Entre las actividades realizadas, destacan las Jornadas Culturales "Alquería Viva" que cada año llevamos a cabo en el Colegio Público "Adra la Vieja" durante los días que preceden a las fiestas patronales, sirviendo de antesala a estas, y que este año 2006 alcanzan la X edición. Conferencias dedicadas a la historia de La Alquería, impartidas por la escritora Victoria Cuenca Gnecco y el profesor José Antonio Martín Rodríguez, o la biografía del escritor abderitano Enrique Sierra Valenzuela, a cargo del historiador Manuel Martínez Martínez, tuvieron cabida aquí. Los coloquios que bajo el título "el Río Adra, un río de vida" acogieron las ponencias del arqueólogo e historiador Lorenzo Cara Barrionuevo, el coordinador provincial de Ecologistas en Acción de Almería, Francisco Toledano Barrera y el biólogo Mariano Paracuellos Rodríguez. También se han impartido seminarios, como el dedicado a la red de caminos tradicionales y vías pecuarias, a cargo de Hilario Villalvilla Asenjo, geógrafo, e Inmaculada López Ramón, arqueóloga.

En los últimos años se han montado exposiciones, entre las que destacan las dedicadas a *La indumentaria tradicional de la Baja Alpujarra*, que también se pudo contemplar en Turón con motivo de la celebración del Festival en esta localidad; *La minería de Sierra de Gádor. Nuestro legado* y *La Religiosidad Popular Alpujarreña a través de las estampas*. Para el montaje de todas ellas contamos con la colaboración del Centro Virgitano de Estudios Históricos. Pionera fue la dedicada a la arquitectura popular de La Alpujarra, cedida por la Asociación Cultural Abuxarra, un revulsivo para no permanecer impasibles ante la desnaturalización urbanística de nuestros pueblos, que sufren la sustitución de elementos y rasgos arquitectónicos tradicionales, perfectamente integrados en el entorno paisajístico, por otros ajenos que los disfrazan con meros postizos foráneos y que rallan en el mal gusto, claro ejemplo de infravaloración de lo nuestro.

Talleres de teatro y puesta en escena; rescate y recuperación de la indumentaria tradicional de la tropa mora para nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, basándonos en los documentos escritos, transmisión oral y fotografías antiguas.

La actividad que congrega más personas es la Noche de La Alpujarra, que acoge las actuaciones de música y baile de nuestra comarca y del resto del país. Así, nos han visitado grupos venidos de Málaga, Murcia, Almería, Jaén, Sevilla, Granada, "Trévede", "Asociación Provincial de Coros y Danzas de Granada", "Lombarda", "Panda de Verdiales Coto Tres Hermanas", "Coros y Danzas Saavedra Fajardo de La Peña Huertana La Esparteña" etc. Romances, Trovos, Mudanzas y Robaos para una noche donde se reivindica la identidad cultural.

La organización de las fiestas patronales de La Alquería, una celebración a las puertas de La Alpujarra y que es de las más antiguas y tradicionales de la comarca. En ellas se dan la mano, historia, tradición, cultura, devoción y diversión, dando contenido a una feria popular y centenaria.

Cada año celebramos las Cruces de Mayo con exposiciones temáticas. La dedicada al esparto contó con una extensa muestra de elementos, la mayoría ya en desuso, elaborados con este material y la Cruz se hizo de pleita. Otro montaje mostró herramientas utilizadas en el proceso que abarca desde la siembra del grano hasta la elaboración del pan, aperos de labranza, siega y trilla, una reproducción del molino de la Torrecilla (La Alquería) a tamaño natural, un horno de pan etc. Otro año reivindicamos la Arquitectura Popular, y la cruz fue elaborada de cal, arena y pizarra. La Cruz de Mayo que tuvo por tema la Interculturalidad ofreció una muestra de artesanía procedente de diferentes culturas del mundo, actuaciones de grupos étnicos y degustación de té. La cruz fue elaborada con ramas de olivo, símbolo de paz en muchas culturas y donde contamos con la colaboración de Manos Unidas de Almería.

Igualmente, se han celebrado en dos ocasiones jornadas sobre turismo rural, con cursillos, visitas, rutas de senderismo, fiestas cortijeras, y conferencias, como la impartida por Mariano Cruz, empresario de Alquería de Morayma.

Nuestra reivindicación para que el Festival de Música Tradicional de La Alpujarra se celebre en La Alquería será una realidad próximamente. En el año 2007 tendremos el orgullo de acoger uno de los más importantes eventos en su género de toda España, y nos dejará una serie de infraestructuras y espacios públicos imprescindibles para el futuro desarrollo de nuestro pueblo: la restauración integral de la Iglesia, la adecuación de la Fuente de la Parrona y la protección de su entorno, entre muchas otras.

### **El grupo musical Alquería Viva**

Nace para hacer cumplir uno de los principales objetivos de la asociación: valorar, recuperar y difundir la música tradicional de La Alpujarra. Siete premios obtenidos en el Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, es un magnífico incentivo para seguir adelante en nuestro empeño.

A lo largo de estos años, hemos colaborado con otros grupos musicales (El Auxar, La Garita de Dalías y Barranco Almería) y asociaciones (Malvasía, Asprodisa, Centros de Tercera Edad, el Hospital Torrecardenas, geriátrico de la Diputación de Almería, Ayuntamiento de Adra, etc).

Participación en concursos de villancicos, con menciones especiales a la tradición en el Auditorio Maestro Padilla de Almería, concurso municipal y Concurso Andaluz de Villancicos Ciudad de Algeciras.

El grupo cuenta en su repertorio con una misa cantada, basada en la música tradicional de La Alpujarra. Con ello hemos querido que nuestro folclore esté presente en cualquier fiesta tradicional o evento familiar: bodas, bautizos, misas a nuestros patronos en distintos pueblos, como San Isidro en el Barranco Almería, donde fue estrenada, San Marcos en Adra, Virgen de Las Angustias en La Alquería, Misa del Gallo en la iglesia de Santiago de Almería etc. La Indumentaria del grupo data del último tercio del Siglo XIX y es fruto de un riguroso y documentado trabajo de investigación llevado a cabo por Javier Sánchez Real y Francisco Jesús Querol Sánchez.

La tarea no ha sido fácil, por cuanto puja a nuestro alrededor una cultura consumista cada vez más dominadora, ello constituye, sin duda alguna, una grave amenaza, puesto que nuestro patrimonio cultural y su difusión se ve gravemente limitado, empequeñecido e infravalorado. Devolver el carácter alpujarreño y, en otros casos, preservarlo, ha sido una constante de la asociación desde su constitución. Esto no hubiese sido posible sin los espacios de participación que este colectivo ha venido abriendo en el ámbito social de La Alquería, ya que todas las actividades han estado enmarcadas en un conjunto de iniciativas que la asociación emprendió desde su inicio para hacer cumplir sus normas estatutarias. Por ello, y con fines absolutamente desinteresados, se pusieron en marcha campañas de defensa y promoción de La Alquería que implicaban acciones paralelas de estímulo a la sensibilización y participación de un pueblo abocado al desarraigo y el abandono.

La participación ha sido siempre y debe seguir siéndolo, un instrumento liberador, soporte de la conciencia individual y social de las mujeres y los hombres, por ello quiero dedicar estas líneas a todos los grupos que, con su esfuerzo, hacen posible este festival por su imprescindible participación.

**Francisco Miguel Ruiz Peña**  
**Asociación Cultural Alquería Viva**

## MOMENTOS UNIVERSALES DE LA ALPUJARRA

### Mecina Bombarón y Universidad de Málaga

En un momento en que el Gobierno de España dedica el año 2006 a la Memoria Histórica y, agradeciendo la oportunidad que el Ayuntamiento de la Alpujarra de la Sierra me ha ofrecido para escribir en su revista, creo adecuado tratar algunos temas que son de interés para el conocimiento de nuestra historia. Intento, en todo caso, ponerme en la situación de los que la han sufrido. Porque ya sabemos que la neutralidad es cómplice del que más puede. Y el poder no siempre ha sido justo con la Alpujarra.

En primer lugar tengo que recordar que cuando Miguel Pelegrina Pelegrina organizaba en Yegen el primer Festival de Música Alpujarreña, hace ya 25 años, se estaba construyendo Historia Universal de nuestra tierra, tierra de música, de emigración, de enorme colorido, de flora y fauna variadísimas, como en pocas partes del mundo podemos encontrar. No en vano en 15 km. de distancia de norte a sur, desde el Peñón del Puerto hasta Montenegro observamos variedades que oscilan entre el clima alpino moderadamente elevado (unos 2000 m. de altura) y un clima cuasi-tropical. Así, podemos realizar una excursión a pie y ver en el mismo día desde naranjos, olivos y limoneros hasta duras estepas de plantas pinchudas como la "rompibarriga" y el lastón, pasando por bosques de frutales, castaños y encinas, huertos, fuentes, barranqueras infranqueables, lugares para soñar y oír en los primeros albores del día la más variada música de la naturaleza y a la vez escuchar el silencio más profundo, cuando empieza a calentar el sol, y todo el bullicio de la naturaleza se pierde para aparecer de nuevo al atardecer.

Pero también hay partes dolorosas y universales que nos recuerdan las noticias actuales más duras, los telediarios más sobrecogedores desde el punto de vista de la ética y la moral, el buen trato, la cultura, la diplomacia y a veces la más exagerada de las destrucciones de personas inocentes, bienes y

ciudades. Me refiero a aquel momento histórico y de calado universal en que el último Rey del reino de Granada, D. Diego López Aben Aboo, natural de Mecina Bombarón, trataba de negociar con los representantes del Rey más poderoso de aquel momento histórico. Para describirlo me permito reproducir parcialmente dos cartas: una de D. Alonso de Granada, delegado del Rey de España y de D. Juan de Austria, y otra del propio D. Diego López Aben Aboo. Estas cartas se inscriben en las denominadas por algunos historiadores Guerras Civiles de Granada.

La carta de D. Alonso de Granada y Venegas en nombre de su Majestad y de D. Juan de Austria a D. Diego López Aben Aboo<sup>1</sup> dice así:

"Señor Aben Aboo: muy espantado he estado, que una persona tan cuerda, y de tan buena casta como sois, haya venido a parar en un camino tan gran perdido, así para el alma, como para la vida, y destrucción de toda esa tierra y gente de ella. Y porque me pesa mucho de ello, y deseo vuestro bien, y el de todos, y poner remedio a ello, os pido por merced, que me enviéis algunas personas de confianza y con quien tratarlo, que yo como Cristiano y caballero les daré toda seguridad, como de presente se la doy, para que puedan ir y venir libremente a Jayena, donde me hallarán: porque quiero tratar con ellos cosas que podrían ser muy convenientes al servicio de Dios nuestro Señor y de su Majestad, y para bien de toda la gente. Y creedme que digo la verdad sin ninguna malicia y engaño; y espero la respuesta: la cual venga luego. Y al que ésta lleva se le haga todo buen tratamiento por amor de mí, pues lo que me mueve a invitarlo es el bien que a todo deseo; y quería mucho que nos viéramos para tratar de estos negocios. Fecha en Jayena a ocho días del mes de Abril"

<sup>1</sup> Mármol Carvajal, (ayudante en Corte de Su Majestad), año 1570, Vol 2, págs. 336 y siguientes.

“Y juntamente con la carta anterior dio una salvaguardia al mensajero, encargando a D. Gutierrez de Córdoba, gobernador de las Albuñuelas, que le dejase ir y volver libremente, porque iba a negocio que cumplía al servicio de su Majestad.

Esta carta recibió Diego López Aben Aboo en Mecina Bombarón, estando ya el duque de Sesa en Adra; y por consejo de Hernado el Habaquí, que se halló presente, cuando se la leyeron, le respondió de esta manera:

“Señor don Alonso: por vuestra carta entendí el buen celo que tenéis del sosiego de este reino, y del servicio de vuestro Rey, como buen Cristiano: y esto os obliga a procurar el remedio, para que cese tanto mal y daño como ha venido por la Cristiandad, y por lo de este reino, y la pacificación y sosiego de él. En lo que decís que estáis espantado que yo me pusiese con tan gran peligro del alma y del cuerpo, en lo que toca al alma, Dios sabe lo mejor; en lo del cuerpo, ya tenemos entendido que el Rey Don Felipe es poderoso, y puede mucho, mas también se ha de entender, que le podemos hacer mucho daño, más del que se le ha hecho, porque a los de este reino no les queda ya que perder: y lo que puede venir ahora ya lo tienen tragado. Y todo lo que ha venido y viniere a los unos y a los otros, cuelga de quien no lo ha remediado con tiempo, creyéndose de livianos juicios, y no de los caballeros que le informaron de los que convenía al servicio de Dios y del suyo. No hay que hacerme a mí culpado ni a los de este reino acerca de este negocio, pues la causa de haberse encendido este fuego fue malos consejeros: y a estos tales se les debe echar la culpa, que ordenaron tantas liviandades, que los del reino no podían ya vivir; y como entre ellos hay hombres, quisieron tragar la muerte, antes que padecer tantos trabajos e injusticias como se les hacían. Esto ha sido la causa de tanto mal y daño como ha venido, y de tantas muertes de criaturas inocentes: y por esta razón no se ha hacer culpa a ninguno de los naturales, sino a los que fueron causadores: porque si los agravios que se

hacían a estas gentes, se hicieran al más cuerdo hombre que hay en la Cristiandad, no se contentará con hacer lo que ellos hicieron, sino que haría mucho más mal. Cuanto a lo que decís que envíe dos hombres de mucha confianza a Jayena, debajo de vuestro seguro y palabra, bien tengo entendido que como caballero lo cumpliréis; mas habrá otros de diferente opinión, que harán lo contrario: y hasta que haya comisión del Rey, o de Don Juan de Austria, no se atreverán a ir... (sigue el texto de la carta con razones parecidas, cursiva del autor) . “Fecha en la Alpujarra a veinte y dos días del mes de Abril de mil quinientos y setenta y dos. Diego López Muley Abdala Aben Aboo”<sup>2</sup>.

Acabamos de ver unos textos sobre la diplomacia política en aquellas fechas tan fatídicas para la Alpujarra, ya que estos pueblos se enfrentaban al mayor imperio del mundo en aquel momento y acabamos de ver el aplomo y la seguridad de la respuesta. Es evidente que la historia nunca se repite de la misma forma, aunque sí con los mismos efectos. Observemos brevemente lo que pasó poco después, ya que no hay espacio en este artículo para contar todo. Las Guerras Civiles siguieron. No se arregló nada con las “buenas intenciones” de los que escribían dichas cartas y otras muchas y las escaramuzas seguían. Al final, como siempre suele ocurrir en las guerras, incluidas las actuales, la población inocente es la que más sufre, ya que no está preparada para sobrevivir en condiciones difíciles. El hecho es que, observando que la guerra en campo abierto, se iba ganando por el bando más poderoso, los alpujarreños se refugiaron en cuevas; cuevas en las cuales se hicieron prisioneros que fueron condenados a esclavitud o sometidos al criterio de sus dueños, a los cuales pasaban a pertenecer como botín de guerra, sin ningún derecho, incluida la decisión sobre su supervivencia o no en función siempre de su edad y capacidad o no para trabajar, o dar algún provecho o

<sup>2</sup> La fecha de Mármol Carvajal, 1570, no se corresponde con la firmada al pie de la última carta. Esto puede ser debido a un error tipográfico del original o de otra clase, pero así consta en el documento original.

beneficio. Así, por ejemplo, “en la cueva de Mecina Bombarón, según tradición oral, la actual Cueva de las Monjas, se tomaron doscientas y setenta personas, y se ahogaron de humo que se les dio otras ciento veinte”<sup>3</sup>, murieron doscientas, según tradición oral. Igual ocurrió en los pueblos que formaban el “pequeño reino”, “En otra cueva de Bérchul se ahogaron de humo sesenta personas y entre ellas la mujer y dos hijas de Diego López Aben Aboo”<sup>4</sup>. Éste pudo escapar de allí, durmiendo en adelante cada noche en una cueva diferente y acompañado de algunos de sus más leales caballeros. Uno de ellos llamado Gonzalo el Senix, amigo personal de Diego López Aben Aboo, fue comprado en Granada para traicionarle a cambio de bienes y libertad. Estaba enemistado con él por quemarle éste una barca que tenía preparada para huir a Berbería (Norte de África) en caso de perder la guerra. Lo asesinó con objeto, decíamos anteriormente, de ganar la indulgencia del Duque de Arcos y de Don Pedro de Deza, responsables de la contienda, una vez que Juan de Austria se había marchado y dejado la orden de “limpiar” toda la Alpujarra.

Como hemos visto anteriormente, en la Cueva de las Monjas había 390 personas probablemente del pueblo. Es además posible que en otras cuevas y refugios del lugar quedaran muchas, no sabemos el número, pero quien conoce la sierra de Mecina Bombarón bien sabe que en aquellos años, sin carreteras, y con caminos difíciles para los caballos, era relativamente fácil sobrevivir en las montañas en pequeños grupos. Estas personas y las que vinieron después a ocupar casas y tierras formaron, al igual que en otros momentos históricos y prehistóricos de la Alpujarra, un entramado de culturas que llegaron por el Mediterráneo como puerta de entrada natural y que se refugiaron en Sierra Nevada como fortín también natural y prácticamente inexpugnable, a no ser como hemos visto por la traición. No es extraño pues, que cuando llegó la Guerra Civil y entraron las tropas republicanas en el pueblo el 12 de agosto de 1936, formando uno de los denominados “Batallones Lenin”, la gente se

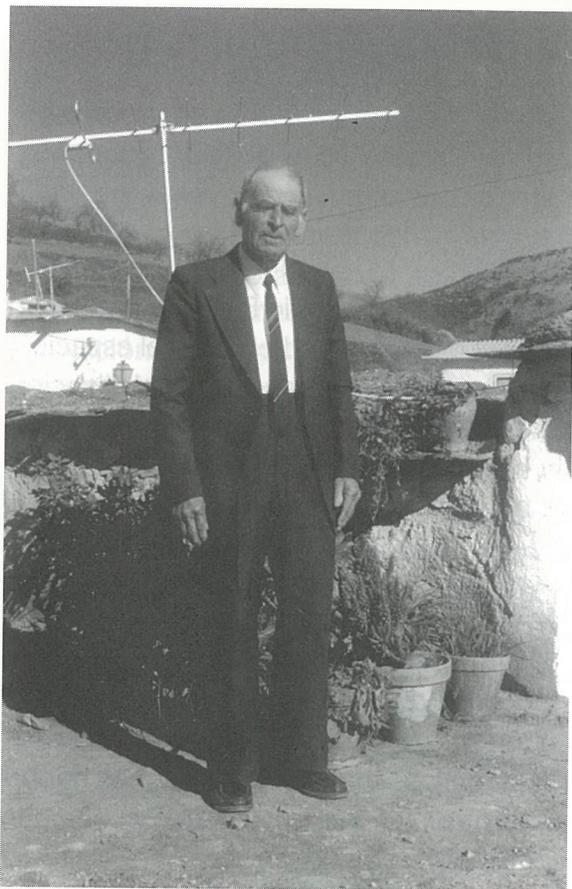
refugiase de nuevo en cortijos y cuevas y sólo fueron retornando poco a poco aquellos que “no tenían nada que temer”, el resto estuvieron en la Sierra o bien se fueron hacia Granada cruzando las montañas de Bérchules y Trevélez.

De todo lo anterior, me quedo con algunas conclusiones dignas de destacar: En primer lugar, el hecho de que la historia nos reconozca como ciudadanos acogedores, pero con cierto recelo de lo que viene de fuera, ya que, aunque la gente no recuerde los hechos citados anteriormente, sí tiene en su memoria colectiva estructuras psicológicas muy arraigadas y marcadas por la desconfianza sobre quienes no conocen sus intenciones últimas. Ello no es obstáculo para que exista, al igual que en otros pueblos, un gran sentido de hospitalidad, de compartir y dar a degustar lo propio, el vino, las frutas, el jamón, y todos los productos culinarios de la zona. De la misma forma se acoge y se orienta a excursionistas, personas que nos visitan, etc. Pero siempre se observa en el espíritu alpujarreño una gran sabiduría contenida, personas que miran a la cara del otro con serenidad y aplomo, que tantean a las personas nuevas con frases cortas y a veces ambiguas para ver qué pretenden, personas de pocas palabras, pero con mucho contenido, y personas con grandes conocimientos del medio que les ha permitido vivir y sobrevivir.

Pero volvamos el inicio de este texto. Hay algo universal, que nos toca vivir este nuevo mes de agosto, y que queremos destacar: la música. La música es uno de los medios que más nos permite admirar a los demás, divertirnos y relacionarnos. Por eso aprovecho para dedicar unas palabras a nuestro querido compañero y amigo Miguel Pelegrina Pelegrina, vivo en nuestra memoria, que conversando con él, unas semanas antes de su fallecimiento, me comunicó su idea de que el festival de la Alpujarra se abriera al mundo, a la música de otros lugares, idea que es acorde con la

<sup>3</sup> Mármol Carvajal, pág. 433, Vol. 2.

<sup>4</sup> Mármol Carvajal pág. 433, Vol. 2



Mancomunidad de Municipios de la Alpujarra y con los actuales responsables del festival. Por ello deseo que esta actividad nos permita, junto con nuestros conocimientos, sentirnos cada día más solidarios entre nosotros y con otros pueblos y que en los malos momentos, la diplomacia en el sentido más cordial y sencillo, la comunicación y el diálogo predominen sobre nuestros propios prejuicios, sin que por ello no deba luchar cada cual por sus legítimas ideas de una forma libre y responsable.

El mundo actual vive, como nuestros antepasados, momentos muy difíciles en los que cada día mueren muchas personas inocentes, sea por la guerra, por el hambre, por falta de sanidad adecuada, etc. Pero ahora es el momento de compartir nuestra inmensa felicidad y bienestar mediante la celebración de este festival y, ya que nos toca ser anfitriones de miles de personas, aprovechar para cultivar el entendimiento entre diferentes formas de ser, cultivar el afecto entre culturas, formando una sociedad cada vez más culta, pacífica y próspera. Estos

son mis deseos más fuertes en el momento de celebrarse el 25 aniversario del Festival de Música Alpujarreña.

Finalmente quisiera dedicar este texto a la memoria de mi abuelo Juan del Río Hidalgo (Juan Molina) y a todos los abuelos y abuelas de la Alpujarra, que con sus historias y cuentos, todos ellos verdaderos sin ninguna duda, hicieron surgir en muchas personas la inquietud por el conocimiento, la imaginación, el descubrimiento de nuestras raíces históricas y nuestra realidad como pueblo unido en la música, unido en la conversación a la puerta de las casas, en una noche de baile, en una charla junto al fuego o a la mesa camilla, y muchas veces en un día duro de trabajo bien hecho, o como en el verano pasado, apagando un incendio intencionado con múltiples focos, donde actuó toda la gente como una sola persona.

Entre estos "cuentos" e historias que podríamos citar son muy famosos los referentes a tesoros que dejaron escondidos, antes de marcharse, aquellos que se refugiaron en las cuevas. Creo, y esto se lo digo a los jóvenes y a los mayores (que mantengan dentro el niño que fueron) que los tesoros que dejaron escondidos estos alpujarreños están dentro de cada uno de nosotros, o en la naturaleza, el conocimiento, o tal vez en la educación y respeto, en la fortaleza y el trabajo de calidad, la valentía, la serenidad, o bien en la dignidad, la cordialidad y la promoción de la igualdad entre nosotros. Tal vez sean estos los tesoros que nos dejaron nuestros antepasados. Pero yo creo que nos dejaron muchos más de los que hasta el momento hemos encontrado. Es más, creo que aún sólo hemos descubierto una mínima parte de ellos. Os sugiero que los busquéis y si sospecháis que existe alguno nuevo, original y bonito, me lo comunicuéis a la dirección siguiente: [pelegrina@uma.es](mailto:pelegrina@uma.es), y un día haremos una excursión al campo y seguro que lo encontraremos con más facilidad entre todos juntos. Lo anterior también vale para los que nos visitan. Mecina Bombarón 24 de junio de 2006.

Manuel Pelegrina del Río.

## El Perfil del hombre y de la mujer Alpujarreños

A los hombres y mujeres de La Alpujarra, que han hecho posible la promoción de una tierra dura, rebelde y misteriosa a costa de su emigración y de su impagable sacrificio...

El hombre y la mujer alpujarreños de nuestros días, que don Natalio Rivas definió como la síntesis bioantropológica y cultural de múltiples etnias que le precedieron en el espacio y en el tiempo- recibieron de sus antecesores prehistóricos el despertar de una civilización esencialmente ganadera, agrícola y artesana, gracias a la cual los hombres y mujeres de aquel período (Neolítico Tardío) utilizaron collares de conchas y piedras de colores para adornarse; cultivaron pequeños huertos junto al mar de Albuñol y enterraron a sus deudos bajo el suelo rocoso de sus cavernas.

¿Quién puede negar, más adelante, la influencia de los tartesos, fenicios, griegos, romanos, visigodos, hispanorromanos o mozárabes en la configuración de la recia, rebelde y dura personalidad de los alpujarreños y alpujarreñas del medievo? De estos últimos pueblos (de los mozárabes queremos decir), que tienen origen centroeuropeo, heredaron los hombres de nuestra tierra el carácter independiente, orgulloso y arrojado de que han hecho gala a través de los siglos, sin duda para defender su territorio de influencias y penetraciones foráneas.

Las uniones entre los beréberes que se asentaron en La Alpujarra a partir del siglo IX (¿) y las mujeres alpujarreñas de origen prerromano tal vez lígur- no dejaron de ser frecuentes. De estos africanos tenaces, ariscos y cerriles hechos a la dureza y a los rigores del imponente Atlas- adquirieron los alpujarreños de siglos posteriores virtudes, defectos y hábitos innegables: el amor a la tierra, la sana rebeldía ante el invasor, determinadas técnicas y habilidades manuales, la pericia en el cultivo y riego de los pequeños huertos, el "andar con recuas, negociar con los frutos del campo, hacer ladrillos y adobes, manejar el yeso..." y, sobre todo, trabajar de sol a sol en las rebeladas laderas de la montaña para poder subsistir, en las que han dejado como huella indeleble de su paso- una abundante y sugestiva toponimia.

"En la Granada nazarí afirma el doctor Boch Vilá- hubo linajes y soldados beréberes desde la conquista hasta los últimos tiempos del Islam en Granada. Se emplearon prendas de vestir según modelos africanos, de lana, seda, lino y algodón. Una investigación en el campo antropológico, reconociendo y comparando los grupos sanguíneos dominantes en el norte de África, en zonas berberófonas y en determinadas regiones de Andalucía, podría darnos un índice real para reconocer el grado de berberización étnica que pudiera existir en la Andalucía (y en La Alpujarra) de hoy, sin duda real, pese a quienes, por razones "raciales" más que históricas, quieran empeñarse en negarlo"<sup>1</sup>

<sup>1</sup> BOCH VILÁ, J. y HOENERBACH, W. (1980): "Andalucía islámica", en Cuadernos de Historia del Islam, Edita Universidad de Granada, p. 37.

<sup>2</sup> MADARIAGA, S. (1979): España: Ensayo de Historia contemporánea. Ed. Espasa Calpe, S.A., Madrid, pp. 19-20.

¿Y de los castellanos, leoneses, extremeños, andaluces, levantinos, manchegos y gallegos? Pues sin duda los rasgos resultantes de la fusión de tipos humanos diferentes, no sólo por su procedencia, sino por su contextura moral y bioantropológica, desde los cráneos redondos, originarios de Galicia y la cortina cantábrica, a las cabezas alargadas de Castilla, Teruel y Ávila, por ejemplo, sin excluir no es nuestro propósito- las cabezas de rostro estrecho, representativas del Levante español, de ojos claros y de pelo rubio o rojizo, de ascendencia ibero-africana o beréber, en la hipótesis del historiador Salvador de Madariaga.<sup>2</sup>

En La Alpujarra de nuestros días predominan los orígenes castellanos de su actual población, como grupo intermedio entre los dos anteriores, con una tendencia clara hacia el tipo de cráneo largo, si bien la denominación de "castellanos" no debe tomarse al pie de la letra, ni mucho menos, pues Castilla estuvo integrada por territorios históricos que no eran castellanos políticamente (como los del reino de León), mientras que no alcanzaba a Santander y Logroño, que pertenecen étnicamente a la primera variedad aragonesa, con el 35 por 100 de rostros largos, altos y estrechos, "proporción bastante elevada de ojos claros y pelo rubio o rojo"<sup>3</sup>, como ya habíamos observado tiempo ha- en el pueblo de Pórtugos (Alpujarra Alta). Estos datos aparecen confirmados en el interesante estudio de carácter antropológico realizado, en 1894, por el eximio doctor Olóriz Aguilera en seis zonas de la Alpujarra alta (Órjiva, Poqueira, Ferreira, Juviles, Ujíjar y Andarax). Concretamente, la estratificación de la muestra aplicada, teniendo como base de investigación el índice cefálico, revela las siguientes apreciaciones según el doctor Del Pino Artacho:

1ª. Que la proporción de cráneos mesocéfálicos<sup>4</sup> es superior en cada taha a la suma que arrojan las proporciones respectivas de cráneos dolicocefalos<sup>5</sup> y braquicéfalos<sup>6</sup>.

2ª. Que la presencia de cráneos dolicocefalos es siempre superior a la de los braquicéfalos. La única excepción es Ferreira (Pitres), la zona en la que la braquicefalia abunda proporcionalmente más.

3ª. Que el barranco de Poqueira arroja la mayor proporción de dolicocefalia y la mínima de braquicefalia<sup>7</sup>.

Aparte de estos rasgos puramente biológicos como legado de sus antecesores más inmediatos en el tiempo- el hombre alpujarreño de la modernidad, que tendríamos que definirlo como "tipo de español unificado", fruto del largo y complejo proceso repoblador de los siglos XVI y XVII, se ha venido caracterizando, por mor de la geografía, por la agresividad, la rebeldía y la fuerza física, tres valores o atributos muy cotizados en el marco convivencia e ideológico de los moradores de esta tierra (la venerable tierra de nuestros mayores) desde los lejanísimos tiempos de Colca, Marco Elvio y Sempronio Tuditano hasta el legendario "alcalde de Otívar", horror de los franceses y dueño y señor de las serranías... Los hombres y mujeres de estos pagos siempre han aspirado como ya en su tiempo dejó escrito el historiador y cronista Luis del Mármol Carvajal- "a que se les tuviese como invencibles. Los vecinos defendían sus hogares..., tocaban a rebato y luchaban contra el invasor a manera de leones bravos".

<sup>2</sup> MADARIAGA, S., op. cit., p. 19.

<sup>3</sup> El mesocéfalo es el nombre que se da a la protuberancia cerebral situada en la parte inferior y media del cerebro, llamada también "puente deVarolio".

<sup>4</sup> Esto es, muy alargados.

<sup>5</sup> Cortos.

<sup>7</sup> PINO ARTACHO, J. (1978): Sociología de La Alpujarra (Análisis de un cuestionario realizado en 1894). Ed. Universidad de Granada, pp. 111-148.

Esta innegable actitud inveterada en los alpujarreños de todos los siglos por razones geomorfológicas de sobra conocidas (orografía atormentada, adversidad climática y difíciles accesos)- no ha sido obstáculo para que los naturales de estas regiones hayan y se sigan mostrando solidarios, comprensivos y abiertamente acogedores para con las gentes que se les han acercado en son de paz, diálogo y sana convivencia.

Diremos, finalmente, que la difícil y rebelada geografía de la alta montaña unas veces y la placidez y remanso de los valles otras, han forjado un perfil de hombres y mujeres singulares, con sus luces y sus sombras, sus grandes virtudes y sus defectos. Así, los alpujarreños y alpujarreñas de hoy tiene mucho de desconfiados y altivos; ahorradores empedernidos y calculadores; sacrificados y tenaces; generosos cuando lo ven oportuno, es decir, cuando su generosidad les va a proporcionar una clara ventaja material, una relación personal con gentes de relieve e influencia, o la posibilidad de promocionarse a su costa, qué caramba; reflexivos y cautos ante la dificultad o el riesgo; alegres y festivos cuando llega la ocasión, "que de todo quiere Dios un poquito"; religiosos y trascendentes a su manera, con una fuerte dosis de supersticiones, prácticas paganas e influencias histéricas...

Sin embargo, los alpujarreños de la emigración, ligeros de ropa y mucho más de recursos, ignorando el idioma y las costumbres del país que los acogía (Francia, Suiza o Alemania) dinamizaron, a costa de su vida y del calor y la proximidad de los suyos, complejos industriales, fábricas de todo tipo y hasta granjas y campos de labor. Y allí, superando dificultades sin cuento (lejanía, incomunicación, falta de vivienda, nostalgia de la tierra, bajas temperaturas, etc.), lograron recuperarse económicamente, sostener la familia, reparar o adquirir casa en el pueblo de origen, costear los estudios de los hijos, pagar deudas contraídas y regresar, al cabo de los años, para morir en La Alpujarra o para disfrutar, junto a los seres más queridos, la etapa final de una historia la suya- tan cargada de dolor, privaciones y ausencias.

Que sirvan estas líneas de homenaje y reconocimiento al sacrificio y a la generosidad de tantas y tantas mujeres y hombres de La Alpujarra que, silenciosamente comiéndose su dolor a solas- han sabido luchar contra la adversidad durante tantos años, separados físicamente unos de otros porque la emigración los separó- y todo para lograr un futuro mejor para los hijos de sus entrañas y para tratar de devolver a la tierra de sus mayores, arisca y brava como las rocas de sus montañas, el verdor y la alegría de una recuperación largamente presentida:

¡La Alpujarra no se muere!  
Viva está. ¡Quién lo dijera!  
Volvieron los emigrantes  
al calor de sus aldeas;  
a hacer que sus gentes vivan,  
con dignidad, en estas sierras...<sup>8</sup>

Miguel J. CARRASCOSA SALAS.  
Presidente del Centro UNESCO de Andalucía.

<sup>8</sup> CARRASCOSA SALAS, M.J., La Alpujarra no se muere, fragmento de un poema de 1988.

## TROVANDO AL FESTIVAL

En Yegen fue el nacimiento  
de aquel primer Festival  
a dónde yo me presento  
para ofrecerme a trovar  
con mi cultural talento.

En el año ochenta y tres  
en Murtas se celebró  
y cumpliendo con mi deber  
aproveché la ocasión  
para trovar otra vez.

En Ugíjar fue el tercero  
dónde todos acudimos  
yo actué como trovero  
y de allí nos despedimos  
hasta el año venidero.

El cuarto en Órgiva fue  
al pie de esa bella sierra  
y yo también actué  
con trovos de nuestra tierra  
y todos lo hicieron bien.

El ochenta y seis se hizo  
en Albuñol con su gente  
un pueblo noble y castizo  
de una cultura eminente  
en folclore y paraíso.

El ochenta y siete fue  
en Laujar de Andarax  
dónde se portaron bien  
como era de esperar  
con el corazón de pie.

En Cádiar se celebró  
en el año ochenta y ocho  
y el pueblo nos acogió  
con amor que no reprocho  
su confianza nos dio.

En Berja el ochenta y nueve  
con buenos ojos nos mira  
donde la cultura llueve  
y de allí no se retira  
el que de su agua bebe.

En Válor el año noventa  
fue del pueblo el homenaje  
a dónde el tiempo no cuenta  
su belleza y su paisaje  
La Alpujarra representa.

Laroles fue Solidario  
el año noventa y uno  
un paisaje extraordinario  
y como Laroles ninguno  
para hacer un escenario.

Adra es un pueblo costero  
y el año noventa y dos  
el Festival lo pidieron  
y como un pueblo acogedor  
a todos nos recibieron.

En el pueblo de Dalías  
el año noventa y tres  
el Festival resplandecía  
con su gente noble y fiel  
orgullosos de aquel día.

Lanjarón con su arboleda  
el año noventa y cuatro  
en un buen lugar se queda  
por su amor y su buen trato  
que repita cuando pueda.

El noventa y cinco Ejido  
se celebró en Guardias Viejas  
un pueblo grande y querido  
siempre en buen lugar nos deja  
por lo mucho que ha crecido.

Es Capileira belleza  
que vuestra calor nos dais  
y para mayor sorpresa  
el Festival celebráis  
en pura naturaleza.

Es Pitres un paraíso  
donde mis trovos derrocho  
en el momento preciso  
el año noventa y ocho  
que allí el Festival se hizo.

Después Paterna del Río  
el año noventa y nueve  
fue un Festival divertido  
dónde buen agua se bebe  
por su territorio frío.

Vicar es pueblo eminente  
se hizo el año dos mil  
un Festival preferente  
fue lo mejor del país  
por su cultura y su gente.

En dos mil uno Albondón  
en dos mil dos que fue  
Murtas que el Festival  
repitió estas tres culturas  
juntas en dos mil tres fue Turón..

En dos mil cuatro Padules  
que en un valle verde está  
con recuerdos en sus baules  
tranquilo y con libertad  
entre parrales azules.

En dos mil cinco Rubite  
a donde gusta vivir  
el paisaje lo permite  
donde a cantar quiero ir  
si el Festival se repite.

El venticinco aniversario  
en Alpujarra de la Sierra  
pueblo honrado y solidario  
orgullo de nuestra tierra  
seré justo en su escenario.

Cuando el día 3 de Enero  
el año ochenta y dos  
obtuve el premio primero  
por ser un buen trovador  
un arte que nació y quiero.

Cuando este año en Mecina  
donde seguro yo canto  
que una mano divina  
saqué al balcón Sacrosanto  
a Don Miguel Pelegrina.

Él fue el promotor primero  
que movió este Festival  
excelente caballero  
un hombre bueno y cabal  
dios lo tenga en su sendero.

Hoy escribo estos renglones  
con trovos de altura y brillo  
aunque hay faltas y borrones  
que se recuerde el Sotillo  
en todas las ocasiones.

JOSÉ SOTO BARRIONUEVO  
"SOTILLO"

## TROVANDO AL 25 FESTIVAL

Por habérmelo propuesto,  
La Comisión Organizadora del Festival,  
Me dispongo en este momento,  
En esta obra a colaborar  
Con lo que por mi pueblo siento.

El 25 aniversario,  
De esta fiesta alpujarreña,  
Se celebra este año,  
En la Alpujarra de la Sierra,  
Se ha cumplido un sueño.

Es un acto muy emotivo,  
Que se celebra en esta tierra,  
Un momento y un motivo,  
Para demostrar la inteligencia  
De todo el que aquí ha nacido.

De estos núcleos esta compuesto,  
Para el que este pueblo visite,  
Mecina Bombarón, Yegen,  
El Golco y los cortijos  
De Montenegro.

Mecina Bombarón se encuentra,  
En la ladera de un río  
En medio de dos montañas,  
Con sus plantas embelleció,  
Sus nueces y sus castañas.

El Golco es pequeñito,  
Y tiene muchas paratas  
Allí nació el autor de este escrito,  
Que se llama el "Corbatas",  
Para mi es lo más bonito.

Montenegro, unos cortijos  
Entre Yegen, Golco y Yator,  
Enséñaselo a tus hijos,  
No los llesves con zapatos,  
Que no se adaptan estos caminos.

Yegen: su paisaje es exquisito,  
La climatología buena,  
Al sur de Granada escrito  
Por el escritor británico Gerald Brenan,  
Que en este pueblo ha vivido.

Todos forman el Municipio,  
De Alpujarra de la Sierra,  
A que lo visitéis os invito,  
Lo mejor que hay en la tierra,  
Porque Dios así lo quiso.

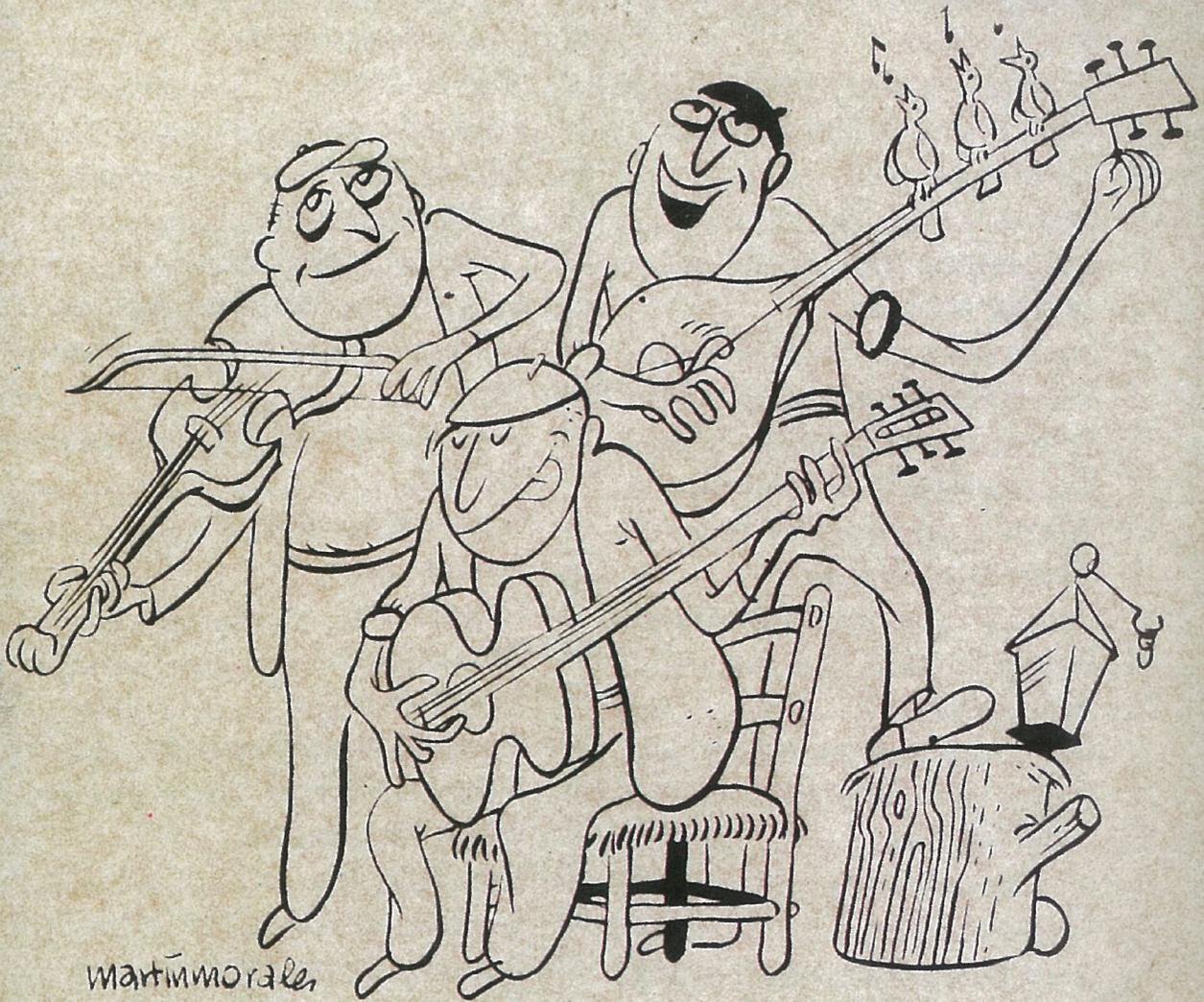
Quién lo visite le encanta,  
Al ver estas maravillas,  
Que en ningún momento falta,  
Quien le trove en quintillas,  
Cultura de la Alpujarra.

Solo escribo como lo siento,  
Me sale del corazón,  
Me llamo Antonio Lorenzo,  
Taxista de profesión  
Y así es mi sentimiento.

Antonio Lorenzo Blanco



# I FESTIVAL DE MÚSICA TRADICIONAL DE CUERDA DE LA ALPUJARRA YEGEN 3 DE ENERO DE 1982



**ORGANIZA**



  
Ayuntamiento de  
Alpujarras de la Sierra  
«Granada»

**PATROCINA**



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

  
Diputación  
de Granada  
Red de municipios

  
DIPUTACIÓN  
PROVINCIAL  
DE ALMERÍA



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN  
MUSICAL DE ANDALUCÍA